

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018,
publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
Maestría en Psicoterapia



**Descripción de los cambios en la interacción de pareja y de la
influencia de algunos actantes externos a la pareja desde el análisis de
los relatos del proceso de psicoterapia de un consultante**

**TRABAJO RECEPTACIONAL que para obtener el GRADO de
MAESTRO EN PSICOTERAPIA**

Presenta: **LUIS EDUARDO SALAS ALDABA**

Asesora: **DRA. MARÍA LUISA GONZÁLEZ AGUILERA**

Lector: **DR. ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN**

Tlaquepaque, Jalisco. 22 de enero de 2020

Agradecimientos

*A María Luisa González y
a Antonio Sánchez,
por su amistad, paciencia
y pasión en su enseñanza.*

*A Víctor de Santiago,
por su gran ayuda.*

*A mis profesoras y profesores del ITESO,
por el acompañamiento durante mi formación.*

*A mis compañeras y compañeros,
por los momentos que compartimos.*

Dedicatoria

A mi madre, Mardia.

A mis abuelos: María y Miguel.

A mis tíos: Miguel y Federico.

A mis hermanos: Carlos, Vicente y Mardia.

A Andrea.

*Si la reconstrucción es imposible,
buscaremos lo bello en los pedazos.*

Jorge Riechmann

Resumen

La presente investigación consiste en un estudio de caso en psicoterapia. Se optó por tomar la ruta del estudio de caso con el objetivo de profundizar en la problemática del consultante, y a la vez realizar una articulación entre investigación y práctica clínica, enfatizando en la formación profesionalizante del posgrado en el que se desarrolla este trabajo de obtención de grado. Los datos se obtuvieron luego de aplicar el método del ADL (Algoritmo David Liberman) en su modalidad de relatos a las transcripciones de las ocho sesiones que tuvo como duración el proceso psicoterapéutico de un consultante. El método exigió la detección de temáticas recurrentes en la narrativa del consultante, las cuales tomamos como categorías de análisis, además de la construcción de relatos, de los cuales se seleccionaron algunos que fueran representativos de su categoría de análisis. Los relatos fueron interpretados a partir de las grillas que ofrece el método vía interjueces para evitar sesgos. Posteriormente, se construyó una convergencia entre los datos obtenidos tras la aplicación del método y la teoría psicoanalítica. Finalmente, se enuncian una serie de reflexiones a las que se arribaron luego del ejercicio de utilizar un método de investigación que permite enriquecer la práctica profesional.

Palabras clave: ADL, estudio de caso en psicoterapia, análisis del relato

Abstract

The following research consists in a case study in Psychotherapy. Two reasons are found behind this methodological decision: the intention of deepening the consultant's issues, and to pair research and clinical labors, since the academic program in which this paper is developed has fundamentally professionalizing intentions. The data was obtained after the appliance of the DLA (David Liberman Algorithm) method to the transcription of eight Psychotherapy sessions, which was the length of a consultant's psychotherapeutic process. The DLA method demanded identifying recurrent topics in the consultant's narrative. These identified topics were converted into categories of analysis. Also, stories were built, and so they were interpreted with the help of the method's tools. Agreement in the interpretations was achieved realized through an interjudges filter, with the purpose of avoiding bias. Then, a comparison between the results of the data analysis and the psychoanalytic theory was made. Finally, a series of conclusions were made, in the sense of how the research method used (DLA) can make a valuable contribution to the professional practice.

Keywords: DLA, case study in Psychotherapy, story analysis

ÍNDICE

1.	Introducción	1
2.	Justificación y antecedentes	3
3.	Presentación del caso	9
4.	Planteamiento del problema y objetivos	19
5.	Marco metodológico	21
5.1	Diseño	22
5.2	Metapsicología/Epistemología del método	25
5.3	Instrumento empleado (ADL)	28
5.5	Consideraciones éticas y contexto de las sesiones	38
5.6	Muestra y tratamiento de los datos	38
6.	Análisis de los datos	41
7.	Marco teórico	78
8.	Discusión	91
9.	Conclusiones	109
9.1	Consideraciones finales	113
	Bibliografía	116
	Anexo 1	120

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es elaborado como parte de la formación de la maestría en Psicoterapia ofertada en el ITESO. El programa está fundado sobre una perspectiva interdisciplinar. Tania Zohn, Elba Gómez y Rocío Enríquez (2018) nos explican que con ello se persigue el propósito de “ofrecer respuestas más amplias y fundamentadas acerca de las situaciones problema que inciden en el bienestar psicológico de las personas (...)” (p. 7).

Además, por tratarse de un posgrado principalmente profesionalizante, hemos optado por llevar a cabo un estudio de caso. La implicación de esto fue que la producción narrativa del consultante fue lo que guio el proceso de elaboración del presente trabajo. Siguiendo esa línea, en la búsqueda de métodos que permitieran sistematizar la información así obtenida, fue que decidimos emplear el método Algoritmo David Liberman en su modalidad de relatos.

Comenzamos este trabajo exponiendo la justificación y algunas investigaciones previas que emplearon el Algoritmo David Liberman como método de análisis. Posteriormente, hacemos una presentación del caso que nutrió a este trabajo de obtención de grado: el proceso psicoterapéutico del consultante T.

Después, presentamos el planteamiento del problema y los objetivos propuestos para este trabajo de grado. A ello le sigue el apartado del marco metodológico, donde describimos tanto el diseño de la investigación como el método de análisis (Algoritmo David Liberman en su modalidad de relatos), junto con la descripción del proceso que seguimos durante la investigación en cuanto al tratamiento de los datos.

Continuamos con el análisis de los datos, parte del proceso que nos llevó a pensar que el caso mostró rasgos pertenecientes a una estructura neurótica obsesiva. Como ya mencionamos, fue el caso lo que marcó la ruta de trabajo. Es por ello que el lector encontrará el marco teórico, donde desarrollamos los conceptos (basados en una perspectiva psicoanalítica), a continuación de la sección de análisis de los datos. Finalmente, se encuentran los apartados de discusión y el de conclusiones.

2. JUSTIFICACIÓN Y ANTECEDENTES

Justificación

En el presente trabajo queremos dar relevancia a la investigación que parte de material clínico en el ámbito de la psicoterapia. Particularmente al estudio de caso, ya que tradicionalmente se ha dado énfasis al estudio de los aspectos técnicos.

Esther Díaz (2010) nos relata el hecho de que existe una hegemonía del método experimental, llegando al punto en el que dicho método se ha convertido en sinónimo de ciencia. Sin embargo, la autora expone que existe una multiplicidad en cuanto a métodos a la hora de emprender la labor científica. El problema consiste en que estos métodos han quedado relegados, y actualmente la visión positivista es la que se encarga de otorgar o denegar la validez a los estudios científicos, es decir, desde sus criterios.

A su vez, Díaz (2010) explica cómo la postura positivista ha provocado un exceso en términos de instrumentalización y técnicas, y en su ambición de objetividad, el objeto de estudio es aislado de las relaciones en las que se desenvuelve y, además, exige *un método específico para cada disciplina*. Ante esto, Díaz nos sugiere expandir nuestro arsenal metodológico, defendiendo la idea de la *pluralidad de métodos y la investigación interdisciplinaria*.

¿Por qué se vuelve necesaria dicha pluralidad? La autora defiende esta posición ya que a partir de una diversidad metodológica se promueve una amplitud en cuanto a la posibilidad de generar nuevos discursos. Ella nos habla de cómo el resultado de una investigación arrojará una cantidad limitada de conocimiento en cuanto al fenómeno, por lo tanto, el contar con diferentes correlatos respecto de algo investigado permite un enriquecimiento metodológico y conceptual: se evita así el caer en una sola historia.

Y es esta la postura que la autora propone: “priorizar la historia en vez de la lógica” (p. 4), en ese sentido nos sugiere el uso de métodos “arqueológicos, genealógicos”, ya que Díaz comprende que “todo lo real es inestable” (p. 8) y dichos métodos pretenden dar cuenta de cómo la inestabilidad se asentó en determinado momento

y de determinada manera para producir un fenómeno. Gilles Deleuze escribe en su libro *Nietzsche y la filosofía* (1986):

“Nunca encontraremos el sentido de algo (fenómeno humano, biológico o incluso físico), si no sabemos cuál es la fuerza que se apropia de la cosa (...) Un fenómeno no es una apariencia ni tampoco una aparición, sino un signo, un síntoma que encuentra su sentido en una fuerza actual (...) Cualquier fuerza es apropiación, dominación, explotación de una porción de realidad (...) En general, la historia de una cosa es la sucesión de las fuerzas que se apoderan de ella, y la coexistencia de las fuerzas que luchan para conseguirlo (...) La historia es la variación de los sentidos (...) siempre hay una pluralidad de sentidos, una *constelación*, un conjunto de sucesiones, pero también de coexistencias (...)” (pp. 10-11).

Sumamos el hecho de que en el ejercicio de la psicoterapia nos encontramos en interacción con sujetos que poseen una historia propia. El programa académico en el cual la presente investigación se desarrolla (Maestría en Psicoterapia ofertada por el ITESO) tiene un perfil de egreso profesionalizante, por lo que hemos optado tomar esta ruta. La consecuencia de esta decisión es que habremos de apoyarnos en la producción narrativa del consultante, para estudiar el caso a profundidad.

Este trabajo se encuentra, por tanto, articulado desde el material producido por el consultante durante las sesiones de su proceso psicoterapéutico. Con estos fines, hemos optado por un método que ayude a sistematizar la información que desplegó el consultante. Es así como hemos optado por utilizar el Algoritmo David Liberman —de ahora en adelante ADL—, en su modalidad de relatos

Antecedentes

Al llevar a cabo una búsqueda de los antecedentes en investigación en las que el método del ADL haya sido empleado, nos encontramos con una variedad de trabajos, de diversos temas que hacen uso de este método. Recuperamos de manera breve algunos de ellos:

Ruth Kazez llevó a cabo una investigación en 2016, en la que investigó el cambio psíquico tras un proceso de psicoterapia de una paciente que presentaba

hemiparesia derecha y una visión disminuida. Hizo uso del ADL en su modalidad de redes de signos, actos del habla y secuencias narrativas.

El creador del método del ADL, David Maldavsky, hizo uso del instrumento al abordar el tema de la violencia en una investigación emprendida en 2010, en la cual recopiló siete investigaciones clínicas que se llevaron a cabo un análisis de las narrativas de diferentes sujetos que vivieron escenas violentas. El autor hace una descripción de las muestras, estrategias, instrumentos y procedimientos del ADL. Encontró que no había similitud entre los elementos antes mencionados, por lo que emprendió un trabajo crítico en aras de que los resultados fueran compatibles, con el propósito de poder estudiar la violencia desde una perspectiva intersubjetiva.

Elena Stein llevó a cabo una investigación *Análisis del discurso de páginas web de asociaciones de discapacidad de distintos países con metodología ADL* (2009). Persiguió los siguientes objetivos:

1. Estudiar el discurso de asociaciones de discapacitados de países de las Américas y de Europa.
2. Identificar similitudes y diferencias entre los discursos del mismo país y de países distintos.
3. Establecer vínculos entre los discursos de las asociaciones y los discursos de la clínica.
4. Establecer vínculos entre los discursos, el receptor del mensaje y la sociedad en general ya que a partir del análisis del discurso de los medios con el ADL se pueden inferir las motivaciones y defensas de la sociedad (pp. 199-200).

Con esta investigación, la autora marca un cambio en cuanto a cómo se había tratado el tema, y lleva el ADL al campo de la psicología social.

Un nuevo enfoque de la persuasión, desde una perspectiva psicoanalítica lleva por título el trabajo que llevó a cabo Adela Woizinski en 2013. La investigación trata sobre la manipulación a través del discurso, y se basa en una obra literaria de

Shakespeare (Ricardo III). La autora fragmenta la obra y les aplicó el ADL. Tras el análisis, se observó con precisión la articulación entre la persuasión y las demandas pulsionales.

En 2010, Mario Dupont investigó las *Distintas evoluciones de la inmunosupresión grave en personas afectadas por SIDA*. Utiliza dos muestras de cuatro personas de sexo femenino de entre 30 y 45 años de edad que se encuentran infectadas con VIH. Se propuso como objetivos:

“explorar la presencia o ausencia de semejanzas y diferencias entre los relatos analizados, identificar los desarrollos afectivos manifestados en relación a situaciones de conflicto, examinar en los desarrollos discursivos las erogeneidades principales y secundarias desplegadas e investigar en los relatos los mecanismos psíquicos defensivos centrales y complementarios” (p. 171).

También podemos encontrar otras investigaciones en México en las que se llevó a cabo un análisis narrativo desde la perspectiva del ADL. Específicamente, son trabajos de tesis de alumnos de la maestría en Psicoterapia del ITESO.

Dulce Toro realizó en 2018 un *Análisis de narrativas y expresiones de la deprivación afectiva en dos mujeres adolescentes de clase media alta en la ZMG*. Para el propósito de su trabajo, hizo uso del ADL en su modalidad de relatos y en la modalidad de actos del habla. Encontró en las narrativas de los sujetos de estudio que sus deseos estaban “dirigidos a sentirse aceptadas y queridas principalmente por sus padres y amigos (...)” (p. 4).

Por su parte, Tricia Rivero Borrell elaboró en 2015 una tesis titulada *Descripción del vínculo madre-hija a partir del análisis de los relatos de una consultante con padecimientos psicosomáticos*. Como el título lo indica, hace uso del ADL en su modalidad de relatos. Encontró cómo es que la carencia de un vínculo seguro durante la niñez puede provocar condiciones que tienen un impacto en el posterior desarrollo de la persona.

Finalmente, Víctor Manuel de Santiago llevó a cabo el trabajo *Estudio de la interacción consultante-terapeuta en un caso de ciberterapia* (2012). En este

trabajo, el autor se dedicó a estudiar las interacciones desde el ADL en su modalidad de actos del habla, con el propósito de detectar los deseos y las defensas tanto en el consultante como en el terapeuta, realizando una aportación teórica al campo de la ciberterapia, y a la terapia.

Es notable el auge que ha tenido el ADL en los últimos años como forma de investigación en psicoterapia, abordando diferentes temáticas. Es así que el presente trabajo se enmarca en este método.

3. PRESENTACIÓN DEL CASO

Tiempo 1: Antes del proceso psicoterapéutico:

El consultante, T., narra que cuando su esposa tenía cuatro años fue enviada a vivir con su madrina; esto debido a que la suegra inició una relación amorosa con una nueva pareja, la cual no quiso tener contacto alguno con los hijos de la suegra.

Hace ocho años, el consultante tenía una relación de pareja con una mujer con quien no se llevaba bien. Sin embargo, no terminaba la relación debido a que él *la sentía segura*. No fue sino hasta una fiesta en la que conoció a su actual esposa, con quien después de platicar, la invitó a su casa y tuvieron sexo. T. terminó la relación de pareja con su novia y comenzó una con su ahora esposa, quien un fin de semana se quedó a dormir en casa de T. Como consecuencia, la madrina expulsó a la esposa de su casa, y fue así como comenzó la pareja a vivir juntos.

Inicialmente, T. narra que recibía apoyo económico de su madre, y a ello atribuye el haber sido irresponsable, en el sentido de que se salía los fines de semana a embriagarse, dejando a su esposa e hijos —cuatro actualmente— con muy poco dinero. Sin embargo, tras pensar en sus hijos, comenzó a dejar de gastar en sus salidas.

En esta época, T. fue testigo de una escena en la que una de sus compañeras laborales, luego de haberla dejado su esposo en el trabajo, se fue con un hombre que la recogió en un tráiler. Posteriormente se enteró de que aquel hombre era el amante de su compañera. T. narra haber sufrido un *engaño profundo*, tras el cual, al llegar a su casa, amenazó a su esposa de muerte si es que ella llegase a serle infiel. Agrega que fue a partir de entonces que comenzó a sentir inseguridad hacia las mujeres.

T. relata que luego cambió de trabajo, y comenzó a tener mayores ganancias económicas. Fue después de esto que decidió retomar el consumo habitual de alcohol en los fines de semana, además de darle dinero a su esposa para que se comprara cosas.

Por su nuevo trabajo, T. debía salir de la ciudad constantemente, ausentándose a veces hasta por un par de meses. En su estadía en otras ciudades, T. narra que le fue infiel a su esposa en innumerables ocasiones. En esas ausencias, T. relata que su esposa le llamaba frecuentemente, y esto lo desesperaba. Paulatinamente, su esposa dejó de llamarle. Sin embargo, a sus regresos, ella lo recibía con efusividad. T. comenzó a enterarse que cuando él no estaba en la ciudad, su esposa salía a bares con sus amigas, lo cual le hizo sentir desconfianza, razón por la que comenzó a revisarle el celular cada vez que él regresaba de sus viajes.

Después, T. conoció a una mujer en una fiesta; la invitó a la playa y se hicieron novios durante seis meses. Luego, T. se enteró de que su amante fue vista en compañía de otro hombre, besándose y consumiendo cocaína, razón por la que T. decidió terminar la relación con ella. No obstante, meses después T. la buscó. Ella tenía novio. Sin embargo, ello no fue impedimento para que siguieran sosteniendo encuentros sexuales.

Por el otro lado, a la esposa de T. le llegaban rumores de que su marido le era infiel, razón por la que comenzaron a tener peleas, siendo los celos el tema. Las peleas consistían en insultos y reclamos; fueron en aumento y alcanzaron la violencia física. A raíz de esto, la esposa de T. se iba —con sus abuelos— por algunas semanas de la casa. T. narra que las ausencias de su esposa, al principio, no le generaban molestia alguna; él se salía a patinar con sus amigos o a embriagarse y tener sexo con otras mujeres. Sin embargo, días después extrañaba a sus hijos, razón que lo motivaba a llamar a su esposa y pedirle perdón; acción tras la cual ella y sus hijos regresaban a la casa.

En cuanto a su suegra, T. narra que solía llegar a la casa de la pareja en estado de ebriedad, y levaba a los hijos de T. a comprarles leche y pañales. Sin embargo, tiempo después, la pareja de la suegra falleció —ambos vivían en casa de la madre de la pareja de la suegra—, la suegra tuvo problemas con la madre de su pareja, y fue expulsada de la casa. La esposa de T. le ofreció la posibilidad de que se quedara en casa de ella y de T., la suegra accedió.

T. relata una ocasión en la que su esposa le pidió dinero para que su suegra fuera a cenar, T. le dio dinero, y él y su esposa salieron a cenar. Regresaron a la casa y la suegra no había regresado, no fue sino hasta la madrugada que volvió en estado de ebriedad. T. revisó el vehículo en el que su suegra viajaba y encontró envoltorios de droga, descubrimiento que lo enfureció. Su esposa le dijo que la suegra ya había pasado por algún período de consumo con anterioridad.

Posteriormente, los rumores de que T. le era infiel a su esposa continuaban. Fue de esta manera que ella argumentó su propio consumo de cristal, del cual T. se enteró en una ocasión en la que le encontró los envoltorios de droga en su bolso mientras buscaba una pluma. T. relata que se había percatado de que el cuerpo de su esposa era diferente; la notaba más delgada, agrega que debido a ello no sentía ya deseo sexual hacia ella. Después de esto, su esposa dejó de consumir, comenzó a comer y el deseo sexual resurgió.

Después, T. narra que su esposa comenzó una amistad con una mujer que tenía *mala fama*. El consultante relata que, debido a esto, su esposa comenzó a comprarse ropa provocativa.

Las peleas que tenían como motivo los celos continuaban, acompañadas ellas de la decisión de la esposa por irse temporalmente del hogar. Sin embargo, a diferencia de épocas anteriores, el consultante comenzó a experimentar congoja luego de las partidas. En dos ocasiones en las que la amenaza de separación le parecieron próximas, T. intentó suicidarse ahorcándose. Su esposa lo bajó en ambos intentos de suicidio.

En otro momento en el que la separación se llevó a cabo, T. llegó a su casa luego de una jornada de trabajo, en estado de ebriedad y sintiéndose bastante triste. Narra que tenía intenciones de asistir a una fiesta, por lo que se metió a bañar. Relata haber perdido el conocimiento en la regadera. Cuando despertó, tenía un lazo roto amarrado alrededor de su cuello. Lloró y fue a la fiesta, en donde le contó de este suceso a un amigo, quien le dio consuelo.

La pareja tuvo luego una etapa de problemas económicos. T. narra un momento en el que su esposa salió a comprar de comer, mientras él contaba el dinero. Su esposa demoró en volver, por lo que T. salió a buscarla. La vio salir de la casa de la amiga de mala fama, hecho que lo enfureció. Discutió con su esposa y T. la golpeó, dejándola inconsciente. Utilizó alcohol para reanimarla, e inmediatamente, sintiendo culpa, salió a embriagarse. Se encontró con su antigua amante y se fueron a un motel a tener sexo, regresando a su casa al día siguiente.

Desde entonces, el consultante narra que su esposa comenzó a comportarse distante e indiferente a las muestras de cariño que él le externaba.

Luego, T. relata una ocasión en la que él se enteró de que uno de sus amigos se acostaba con la esposa de otro de sus amigos. T. compartió esto con su esposa. Después, narra, que su esposa se lo contó a su amiga de mala fama, y ella se lo contó al amigo de T. Fue así como se desencadenó un pleito entre T. y sus amigos, quienes fueron a buscarlo a su casa para golpearlo. Ante ello, T. acusó a su esposa de traidora. Un día después, la esposa de T. se vuelve a ir de la casa, dejándole una nota en la que le expresa que el motivo de la separación es que T. dijo que ella lo traicionó.

La suegra de T. comenzó a mostrarse hostil hacia él; fue a su casa a intentar golpearlo con un bate, y aconsejaba a su esposa de que se mudara con ella. Por su parte, la esposa de T. le pedía dinero para pagar deudas. A veces, la esposa del consultante le decía que el dinero se le había caído. Luego de revisarle el celular a su esposa, T. se dio cuenta de que el dinero en realidad era llevado a la suegra.

Días antes de acudir a la primera sesión de su proceso psicoterapéutico, la amiga de mala fama le hizo saber al consultante que su esposa le había sido infiel. T. esperó tres días para confrontar a su esposa por la infidelidad, tras lo cual, su esposa le respondió diciéndole que se había acostado con otro hombre por venganza, luego de los rumores de las infidelidades de T. y del golpe que él le dio. Luego le externa un deseo por separarse de él por un tiempo indefinido. Esa noche,

T. intenta colgarse nuevamente, pero al ver a sus hijos se disuade de ello; vuelve a la cama llorando. Su esposa le dice que se calle para no despertar a los hijos.

Al día siguiente, T. tiene ideaciones suicidas a lo largo del día. Abandona sus labores y en su camino se encuentra con una psicóloga que lo deriva a un centro de atención psicológica, de donde es enviado con un sacerdote. T. narra que luego de esos encuentros logró sentirse *espiritualmente bien*. Llegó luego a su casa, y le propuso a su esposa que tomaran terapia de pareja; ella accedió.

Acudieron entonces a la sesión de terapia de pareja. Sin embargo, la terapeuta olvidó la cita y les otorga solamente 15 minutos de sesión, realizando el cobro de la sesión completa. Ante esta situación, la esposa de T. se molesta.

T. le propone a su esposa que tengan una salida como pareja. Ella accede, advirtiéndole que será su última cita como novios. Esa noche, T. relata que la pasaron bien; olvidaron los problemas, bailaron y conversaron. Al regresar a casa tuvieron sexo. El consultante califica esto de una manera satisfactoria, menciona que *rompieron la rutina*. Al día siguiente, la esposa de T. se muda a la casa de la suegra y pasan el día junto a sus hijos. T. regresa a casa de su madre, con quien platica, y ello tranquiliza al consultante. Sin embargo, T. experimenta celos; temor de que su esposa le sea infiel —llegó a un acuerdo con su esposa de que, si salían, solo serían ellos juntos.

Tiempo 2: Durante el proceso psicoterapéutico:

T. narra que luego de la separación, acudió junto a su esposa a una fiesta en la que ella saludó de beso a uno de sus amigos, tras lo cual T. experimentó celos. Después fueron a un bar, y luego a la casa del consultante, donde tuvieron sexo. T. notó que su esposa tenía su zona genital depilada, lo que, menciona, aumentó sus celos. Sin embargo, tuvo luego más sexo con ella, y sintió confianza. Pensó que no tenía caso discutir. Luego ella se marchó, y T. sintió celos nuevamente.

Posteriormente, el consultante le contó de su situación amorosa a uno de sus compañeros de trabajo, quien le recomendó acudir con un brujo. Siguió el consejo,

fue a ver al brujo, quien luego de frotar unos limones, le comunicó a T. que la raíz de todo el dilema era su suegra, pues solamente querían quitarle dinero ella y su esposa. Esto molestó al consultante. El consejo del brujo fue que le recortara los gastos a su esposa.

T. siguió el consejo del brujo, y comenzó a realizar una serie de experimentos con el dinero. Al inicio, esta acción fue impulsada también por el hecho de que una de sus hijas le hizo saber al consultante que los víveres que T. compraba para sus hijos eran destinados también para los hijos de la suegra. Fue así como T. decidió recortarle los gastos. Además, T. relata que esto le hizo sentir coraje, y ya no sentir desesperación y necesidad de estar con su esposa. Pensando también en la posibilidad de que su esposa estuviera con otro hombre, procuraba llevarle el dinero en un horario —ya entrada la noche— en el que su esposa no tuviera ya la posibilidad de tomar el transporte público y salir.

Ante el recorte económico que T. lleva a cabo, su esposa le externa un deseo por comenzar a laborar. Con este propósito, la esposa le pregunta a T. si él tiene su identificación, pues la había extraviado. T. le responde que no. Sin embargo, la identificación sí está en posesión de T. —no quiere que ella comience a laborar, pues tiene recuerdos de la compañera de trabajo de hace ocho años que era infiel. No obstante, el consultante le responde a su esposa que apoya su idea de comenzar a trabajar.

Tuvieron luego una salida familiar; llevaron a sus hijos al parque. Allí, el consultante alcanzó a ver en el celular de su esposa que ella tenía el contacto del hombre con quien le había sido infiel. Esto encolerizó a T., y estuvo a punto de golpear a su esposa. Sin embargo, pensó en sus hijos y se contuvo.

En un encuentro posterior —en el que T. le llevó dinero a su esposa—, la esposa le dijo a T. que no podía más seguir fingiendo sentimientos por T. El consultante lloró; luego reflexionó y llegó a la conclusión de que se estaba humillando ante ella. Esto llevó al consultante a adoptar una postura de distanciamiento de su esposa;

cumpliendo con sus responsabilidades económicas como padre, y enfocándose en sus propios proyectos.

Sin embargo, en llamadas y encuentros subsiguientes, ella le externaba que lo extrañaba y lo amaba, lo cual generaba confusión en T. Esta confusión fue ejemplificada por el consultante como *sentirse en una montaña rusa* —refiriéndose a súbitos cambios en su estado de ánimo. Con el tiempo, T. detectó que el tocar ciertos temas con su esposa provocaba el despliegue de un escenario en el cual él perdía el control sobre su montaña rusa. Fue así como optó por evitar ciertos tópicos al momento de interactuar con su esposa.

Sobrevino luego una enfermedad de la esposa. Cuando ella le comunicó a T. de su malestar, él la llevó al hospital y estuvo con ella acompañándola. El consultante describe que en esta escena interactuaron de manera cariñosa y amorosa; razón por la que su esposa decidió irse a vivir con T. a la casa de su madre. Sin embargo, surgieron peleas con motivo de los celos de T., lo que provocó que su esposa se marchara nuevamente a la casa de la suegra. El consultante pensó que la compañía que le dio a su esposa en el hospital no fue valorada por ella. Decidió entonces distanciarse de su esposa.

Luego, la esposa de T. le propuso que se vieran con el propósito de tener sexo. Esto llevó a pensar al consultante en que solo le estaba llenando un vacío a su esposa. Pensó que después de tener sexo ella se distanciaría y lo culparía de la situación de la pareja nuevamente.

T. tuvo entonces un viaje por motivo de trabajo, el cual se prolongó por poco más de un mes. En este lapso, el consultante olvidó la tarjeta con la cual le hacía depósitos a su esposa; ella se enojó y lo llamó miserable. Esto último hizo que T. se sintiera humillado.

El consultante regresó entonces de su viaje y evitó tener contacto con su esposa, le indicó a su madre y amigos que le den respuestas evasivas a su esposa en el caso de que ella les preguntara por él.

A la par, conoció a una nueva mujer en una red social, con quien concertó una salida. En esta salida, el consultante se besó con ella, y apareció en su pensamiento el recuerdo de su esposa, luego sintió una suerte de culpa. Por otro lado, mencionó que la nueva mujer le parece atractiva, y que, a diferencia de su esposa, la nueva mujer lo consideró un hombre bastante trabajador. Esto fue agradable para T.; pues mencionó que fue un reconocimiento que no obtenía por parte de su expareja.

Luego de la salida, la nueva mujer le propuso que se vieran para tener sexo. T. experimentó temor de acordarse de su esposa mientras sostenía relaciones sexuales con la nueva mujer. Como solución, consideró el embriagarse antes del encuentro.

Respecto de su esposa, T. llegó a la conclusión de que compartieron una historia, la cual había llegado a su fin. Por lo tanto, correspondía que cada uno siguiera con la propia.

Reflexionó también sobre su propia vida, y arribó a la idea de que suicidarse habría sido un error. Se propuso entonces convertirse en alguien de quien sus hijos se sintieran orgullosos. Reportó haber recobrado el apetito y una mejor higiene de sueño, además de que comenzó a saldar sus deudas económicas.

Tiempo 3: Al término del proceso psicoterapéutico:

T. optó por cancelar el encuentro con la nueva mujer. Posteriormente, unas amigas del consultante le hicieron una serie de comentarios en una red social; la nueva mujer reaccionó insultando a esas amigas en una conversación que tuvo con T.; esto lo hizo enojar. Sin embargo, la nueva mujer le envió fotos íntimas, T. mencionó que luego de esto su enojo disminuyó. A su vez, la nueva mujer le insinuó a T. que comenzaran una relación de pareja, situación que lo desconcertó debido al poco tiempo que tenían conociéndose.

Por otro lado, la esposa de T. se enteró de que él estaba de regreso en la ciudad. Volvió entonces a proponerle que se vieran para tener un encuentro sexual. Tras reflexionar sobre ello, la decisión de T. fue de aceptar la invitación, no sin antes

expresarle sus propias ideas —esto en el sentido de la idea de que el consultante pensaba que el tener sexo solo era llenarle un vacío a su esposa.

El día de la cita llegó, y en el momento del reencuentro, la esposa de T. se arrodilló ante él y le pidió perdón, diciéndole que todo había sido culpa de ella. El consultante la levantó y pasaron la noche en algunos bares. En el transcurso de la velada, se pidieron perdón mutuamente y se declararon su amor. Ya de madrugada, la esposa de T. quiso quedarse con él en su casa, y le comentó que debía contarle algo acerca de la suegra. Al llegar a la casa tuvieron sexo.

Al día siguiente, la esposa de T. le comunicó su deseo de querer volver a vivir juntos. Fueron por sus hijos a la casa de la suegra, y salieron a comer. Mientras los hijos jugaban en un parque, la esposa de T. le narró que la suegra le había concertado citas con un hombre a cambio de droga, situación que hizo pensar a su esposa que la suegra estaba equivocada, decidiendo entonces regresar a vivir con T.

Regresaron a la casa de la madre de T. y él le contó de lo sucedido; ella se ofreció a apoyar a la pareja con algunos muebles. A su vez, T. y su esposa acordaron mudarse a una nueva casa una vez que hubieran terminado de saldar las deudas económicas.

Durante la estancia en la casa de la madre, T. narra que mientras su esposa preparaba la comida, una de sus hijas rompió una maceta. T. se levantó a jugar con su hija y recibió un *agradecimiento* que sintió *muy bonito* por parte de su esposa.

Finalmente, T. reflexiona que debe evitar consumir alcohol y salir con mujeres; esto para evitar la repetición de los problemas que habían existido en la pareja hasta entonces, menciona también una intención de manifestarle sus propias ideas a su esposa.

El proceso psicoterapéutico llegó a su fin debido a que el consultante sufrió un accidente en su trabajo, tras el cual quedó limitado en su movilidad debido a una seria lesión en una extremidad.

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

Planteamiento del problema

Partiendo del caso expuesto previamente, buscamos hacer un enlace entre el material y algunos aportes de la teoría psicoanalítica. De esta manera, pretendemos obtener una explicación clínica de la problemática que presenta el consultante.

Se derivan algunas preguntas: ¿puede el análisis de los relatos ayudar a dar cuenta de una estructura psíquica? ¿qué papel juegan los otros personajes en las secuencias en donde la voz narradora despliega intentos de cambio con su pareja?

Objetivos

Como objetivo general, nos hemos propuesto el describir e interpretar las narrativas del consultante en cuanto a su relación de pareja a lo largo de tres tiempos, haciendo uso del instrumento de análisis ADL-R.

Como objetivos particulares:

- Buscar relaciones entre las erogeneidades expresadas en la narrativa del consultante respecto de actantes externos a la pareja y aquellas expresadas en su propia descripción de su relación de pareja a lo largo de tres tiempos.
- Buscar consistencias en los resultados que permitan dar cuenta de una estructura psíquica, en aras de realizar un aporte al campo profesional de la psicoterapia.
- Describir y analizar las posibilidades de acción del consultante respecto de su relación de pareja desde las erogeneidades expresadas en su narrativa, integrándolo con algunos aportes teóricos previos.

5. MARCO METODOLÓGICO

5.1 Diseño

El presente estudio es de corte cualitativo, pues busca “describir e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 11). Se trata de una investigación no experimental longitudinal, pues no busca manipular las variables, y “recolecta datos a través del tiempo en puntos o períodos, para hacer inferencias respecto al cambio, sus determinantes y consecuencias” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p. 158).

Los datos provienen de un caso único, y para el análisis de estos hemos optado por utilizar el ADL en su modalidad de análisis de los relatos (ADL-R). Este instrumento es de tipo deductivo, dado que se sustenta en un cuerpo teórico general ya elaborado (la metapsicología freudiana). Diana Bueno (2008) indica que “Maldavsky desarrolla su método que contempla la operacionalización sistemática de la pulsión y de la defensa como forma de acceder al preconscious, considerado este como la instancia mediadora entre aquellas y las manifestaciones discursivas” (p. 15).

Caso único

El presente trabajo se centrará en el estudio de un caso clínico. Stake (1995) hace una diferenciación entre el “estudio intrínseco de casos, el estudio instrumental de casos, y el estudio colectivo de casos” (págs.16-17). Dicha diferencia consiste en que el primero se ocupa en conocer un caso en profundidad, dejando inicialmente de lado el interés por conocer más de otros casos a partir de este. El estudio instrumental se lleva a cabo cuando la finalidad de este es generalizar ciertos aspectos, partiendo de la información recolectada de un caso concreto. El estudio colectivo de casos emplea no solamente a un caso en específico, sino a varios.

El propósito de esta investigación va orientado en la dirección del estudio intrínseco de caso, debido a que el interés está puesto en conocerlo a profundidad. Hernández, Fernández y Baptista (2010) nos dicen que un estudio de caso tiene

como objetivo “la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (p. 397).

El método de caso nos sirve para abordar un fenómeno desde diferentes perspectivas y consecuentemente, poder contar con diferentes soluciones mientras que las teorías existentes son puestas a prueba.

En este sentido, Chetty (en Martínez, 2006) indica que el método de estudio de caso es una metodología rigurosa que:

- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema determinado.
- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable.
- Permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen, y
- Juega un papel importante en la investigación, por lo que no debería ser utilizado meramente como la exploración inicial de un fenómeno determinado.

Queremos complementar con lo que Barrio del Castillo, González, Padín, Peral, Sánchez y Tarín (s/f) nos dicen acerca de las características del estudio de caso:

- Es particularista, ya que no se centra en las generalizaciones, sino en las situaciones únicas.
- Es descriptivo, ya que el estudio arroja descripciones de tipo cualitativas. Considera al contexto y a las relaciones entre las variables que dan lugar a la situación estudiada.

- Es heurístico, ya que los conocimientos previos son puestos a prueba, ya sea para confirmarlos o para generar concepciones nuevas.
- Es inductivo, ya que se basa en este método para descubrir e indagar acerca de las relaciones que se dan, mientras se ponen en relación con otros elementos.

Las autoras mencionan tres tipos de estudio según el informe que se realice a partir del caso. Consideramos que este trabajo es de tipo interpretativo, que es caracterizado por aportar descripciones densas y ricas con el propósito de interpretar y teorizar sobre el caso.

Así, el modelo de este trabajo es deductivo-inductivo. Deductivo porque nos apoyamos en las grillas y categorías propias del método ADL-R —para analizar los relatos que parten del material clínico— que ofrece el método. Es inductivo porque posteriormente realizamos un contraste entre los resultados del caso único con un cuerpo teórico general.

El relato

Señalamos en párrafos anteriores que el instrumento empleado en este trabajo es el ADL en su modalidad de relatos, y más adelante describimos el proceso propuesto por David Maldavsky para el armado de los relatos. Sin embargo, antes de pasar a esa descripción, queremos hacer mención del papel del relato como producción narrativa en la investigación.

Rivero-Borrell (2015) menciona que “es la narración la que se encarga de ordenar las vivencias para que adquieran un sentido para el ser humano (...)” (p. 62), y “así, es el relato lo que determina qué aspectos de la experiencia vivida son expresados y la forma de la expresión la experiencia vivida” (p. 69).

En ese sentido, en la producción discursiva de una persona —su narración— podemos encontrar el impacto que un acontecimiento tiene en su vida, es decir, su significado o valor otorgado a cierta experiencia de lo vivido. A través del estudio de las narrativas, podemos realizar algunas aproximaciones con el mecanismo

valorativo de la experiencia. Así, la modalidad de relatos del método del ADL-R consiste en un instrumento sistematizado que puede producir categorías que permitan el estudio operacionalizado de cierta narrativa.

5.2 Metapsicología/Epistemología del método

Fonagy, et al. (1999, en Maldavsky) escriben que en lo concerniente a la investigación psicoanalítica podemos encontrar, grosso modo, un par de tendencias. Una parte de aquella que recurre al empleo de “instrumentos sistemáticos confiables”, (“investigación empírica”) (p. 1). La otra aproximación echa raíces en la información que emerge de una perspectiva caso por caso.

A pesar de dichas diferencias procedimentales, ambas tendencias desembocan en el establecimiento de nexos con la metapsicología. El ADL pretende sortear algunas de las diferencias resultantes de la pugna entre las tendencias mencionadas; aunque partiendo fundamentalmente de la primera. Se trata entonces de un método de investigación de corte inductivo–deductivo, pues “partiría de la metapsicología, y al mismo tiempo contaría con recursos para evaluar las sutilezas de las manifestaciones clínicas” (Maldavsky, p. 1).

Metapsicología

No haremos un abordaje metapsicológico de los resultados, pero sí haremos una contrastación con algunos textos de teoría psicoanalítica que de ella se desprenden, con el propósito de dar cuenta de la problemática del consultante. Sin embargo, hacemos mención de la metapsicología por tratarse de un pilar sobre el que se edifica el método.

Assoun (2002) se refiere a la metapsicología como una manera de dar cuenta del *estado de salud* (p. 100) de una persona. Este estado de salud está comprendido por la suposición que se elabora para tener una noción sobre qué sucede en el psiquismo del sujeto (movimiento y cantidad de energía, y a través de qué instancias).

Assoun menciona que el caso es la *carne de la metapsicología*. El autor escribe que Freud tomó algunas entidades nosográficas existentes para poder orientar de alguna manera su trabajo, sin embargo, no fue su propósito continuar con el uso psiquiátrico de dichas entidades, que tenía la pretensión de describir y encasillar. Más bien, el autor nos habla de una *etiqueta metapsicológica* (p. 101), donde a partir de lo dicho por el consultante conocemos los procesos psíquicos, entablando el diálogo con lo *universal* (la teoría) y lo *general* (las estructuras clínicas).

La metapsicología busca entonces dar cuenta de los procesos inconscientes.¹ Como ya anotamos con anterioridad, Freud menciona que una exposición metapsicológica da cuenta de dichos procesos en sus dimensiones tópica, dinámica y económica. Ahora bien, ¿en qué consisten esas dimensiones? Assoun (2002) nos lo expone de la siguiente manera:

Entre las contribuciones que Freud llevó a cabo, encontramos la de la teoría del aparato psíquico. Al tratarse de un *aparato* (pp. 31-32), se asume que este se encuentra compuesto por diferentes elementos articulados entre sí, cumpliendo una función. Pues bien, los procesos inconscientes deben llevarse a cabo en *algún lugar* de dicho aparato, dentro de alguno de sus elementos. Para realizar una exposición tópica de los procesos inconscientes, habremos de localizar el elemento/lugar o, mejor dicho, la instancia donde determinados procesos inconscientes se llevan a cabo (pp. 31-40).

Ocupémonos ahora de la dimensión dinámica, siguiendo con lo que nos propone Assoun. Para comprender en qué consiste una exposición dinámica, es necesario que mencionemos aquí un elemento del que depende en su entereza dicha exposición: la pulsión.

¹ Lo inconsciente es accesible mediante sus formaciones: síntomas, discurso, sueños, actos fallidos.

La pulsión es entendida como una especie de fuerza que se moviliza entre las diferentes instancias del aparato psíquico. Assoun la menciona como conformada por cuatro elementos (2002, p. 44):

- “Se trata de un *empuje* psíquico – “factor motor, suma de fuerza o medida de exigencia de trabajo”;
- Que tiene su *origen* en una zona corporal – supongamos “todo proceso somático en un órgano o una parte del cuerpo cuya excitación está representada en la vía psíquica por la pulsión” (doble elemento que expresa su carácter fronterizo);
- Y tiene como *objetivo* la satisfacción, es decir, la “supresión del estado de excitación en el origen pulsional”;
- Por medio de un *objeto*: ahora bien, no es posible decir ninguna otra cosa a propósito de este objeto, sino que es “aquello y por la vía de lo cual la pulsión puede alcanzar su objetivo.”

Una vez entendidos los aspectos básicos del concepto de pulsión, mencionaremos por ahora, de una manera breve, a la *represión*. Cuando el destino de una pulsión es rechazado, reprimido, esta no se verá anulada, sino que buscará otros caminos, otras maneras de expresarse, de “cumplir su objetivo”. Dar cuenta de los caminos que recorrerá la pulsión a través de diferentes representaciones serán el objeto de la exposición dinámica.

Finalmente, atendamos a la exposición económica. Sabemos ya que el componente tópico consiste en localizar la instancia en la que un proceso inconsciente tiene lugar. Por su parte, la explicación dinámica dará cuenta de la ruta seguida por una pulsión para poder tener salida. La pulsión estará cargada de cierta intensidad que debe ser descargada para seguir la máxima de mantener al aparato psíquico libre de excitaciones, en la medida de lo posible; todo ello si pensamos en el principio de placer y en el principio de realidad. Bajo estas premisas, la determinación del monto

de fuerza libidinal que conlleva un cierto proceso psíquico constituirá la exposición económica (pp. 57-63).

Conocemos entonces en qué consiste la exposición metapsicológica. Con ello, podemos ver que la metapsicología “no es solo una disciplina, sino también un modo de concepción y un modo de exposición” (Assoun, 2002, pp. 13-14).

En la investigación que ahora nos ocupa, la metapsicología nos ayudará a dar cuenta de los procesos psíquicos en el caso del consultante T., a seguir el rastro metapsicológico en su discurso desplegado durante las sesiones de su proceso psicoterapéutico. Esta ayuda de la metapsicología, este acompañamiento, inevitablemente tendrá como resultado el diálogo *universal-general-particular-singular*, como lo señala Sebastián Plut (2008).

Epistemología del método

Maldavsky (2004) relata que David Liberman buscó enlazar la teoría del relato con la metapsicología, lo cual resultó en una categorización sistematizada del discurso difuminada con el concepto freudiano de pulsión sexual (p. 41):

“a partir de estos fundamentos podemos avanzar hacia el estudio sistemático del lenguaje, en especial el relato, las secuencias narrativas que un paciente expone en las sesiones. Si contamos con un método para el estudio del relato que detecte las fijaciones pulsionales, podremos investigar con mayor detalle las características de ciertas estructuras psicopatológicas” (pp. 42-43).

5.3 Instrumento empleado (ADL-R)

El instrumento que hemos utilizado en el presente trabajo para analizar los datos es el ADL, en su modalidad de relatos (ADL-R). El método indica que una vez contando con la transcripción de las entrevistas, este debe ser descompuesto en relatos (Maldavsky, 2004), que tienen la siguiente estructura canónica (Rivero Borrell, 2015, pp. 107-108):

1) El estado inicial se caracteriza porque las tensiones que surgen pueden ser resueltas con los recursos ya disponibles; pero si no puede, el sujeto se colocará en una posición tal que dará pie a diversas sensaciones displacenteras o disfóricas que romperán el equilibrio.

2) El surgimiento del deseo (a partir del estado inicial) pone en evidencia un quiebre en el sistema precedente y le presenta al sujeto problemas alternativos y consecuencias múltiples dependiendo de la posición en la que se ubique y de las tentativas que realice para consumir el deseo. Por un lado, el sujeto podría aspirar a recuperar el estado anterior y permanecerá paralizado en este anhelo; por el otro, podría desarrollar un proyecto que lo lleve a un fin vindicatorio.

3) La tentativa de consumir el deseo consiste en un conjunto de escenas en las cuales se despliegan prácticas amorosas y hostiles que involucran a los actantes que intervienen en la trama. Tiene importancia el lugar en el que se ubique el narrador (el paciente), pues según su posición será la clase de decisiones a tomar. En este conjunto de escenas hay que distinguir entre las que son preparatorias y las que son centrales derivadas de aquéllas. Entre las escenas preparatorias algunas consisten en la conquista de ayudantes, otras, en la obtención de reconocimiento o búsqueda de orientación por parte de un modelo.

4) Las consecuencias de la tentativa de consumir el deseo pueden presentarse de un modo eufórico o disfórico. Estas consecuencias se expresan en términos de los vínculos del sujeto con el modelo, que puede o no reconocer un éxito alcanzado en la conquista de una meta y también en la relación del sujeto con sus ayudantes.

5) El estado final es la perpetuación de la sensación eufórica o disfórica de la tentativa de consumir el deseo. Estas sensaciones son representativas de cada lenguaje del erotismo.

Nos apoyamos en las siguientes tablas para la cualificación de los relatos (Maldavsky, 2000, en Sánchez, 2012):

Tabla 5.1 Libido Intrasomática (LI)

Estado inicial	Equilibrio entre tensiones diversas, no cualificadas. Pobreza de percepción y de memoria, salvo la especuladora. A nivel del grupo hay un apego total al líder y desconexión entre los integrantes.
Despertar del deseo	La energía depositada en el líder y el grupo tienen una brusca caída o exceso de excitación, que despierta un interés desenfrenado en las ganancias. Se despiertan oscilaciones entre crisis de pánico y estados de astenia ante la magnitud del esfuerzo por realizar.
Tentativa de consumación	Hay una introducción orgánica que despierta en un objeto un goce insoportable, gracias a lo cual el sujeto puede hacer diferencia. La extracción es una ganancia de placer que irrumpe como euforia química. También puede estar referida a una entrada grande en ganancias económicas.

Consecuencia	La consecuencia puede ser la lucha por mantener en determinados cauces el desenfreno de euforia, o estallido de violencia insoportable, o de agotamiento somático.
Estado final	Situación duradera de tensión insoportable, como una astenia sin término o como acceso a un equilibrio en el cual ya no existen riesgos de bruscas pérdidas de energía o de aceleraciones y de agitaciones incontrolables.

Tabla 5.2 Oral Primaria (O1)

Estado inicial	Paz cognitiva: suponen disponer de la certeza de una verdad abstracta que ordena el conjunto.
Despertar del deseo	Catástrofe mayor que conmociona el supuesto equilibrio cognitivo. Los sentimientos resultantes de tristeza y terror, seguidos de angustia e incertidumbre por encarar una aventura cognitiva.
Tentativa de consumación	Hay un encuentro inesperado con una esencia descifrada. Tal desciframiento es una epifanía que ordena el caos cognitivo gracias al acceso de la clave que permite colocarse como privilegiado de frente a la muchedumbre carente de esa revelación.
Consecuencia	La salida eufórica puede ser el reconocimiento de la genialidad del protagonista. En la disfórica puede ser el despojo de esa revelación que goza otro quedando este sin lucidez.
Estado final	Puede ser el quedar contemplativo gozando de la verdad revelada o bajo mutismo impotente por el despojo de la lucidez.

Tabla 5.3 Oral Secundaria (O2)

Estado inicial	Estado paradisiaco: supone que el trabajo no es necesario en cambio es posible gozar de los dones que provienen del amor divino.
Despertar del deseo	Tentación pecaminosa, en la cual se reúnen la sexualidad, el saber y la devoración. También puede aparecer el reverso de la tentación, un proyecto expiatorio en el cual el sujeto aspira a sacrificarse, a renunciar a los deseos antes mencionados.
Tentativa de consumación	Si se accede a la tentación pecaminosa el acto condena desafío, devoración, conocimiento y acto sexual. En caso de arrepentimiento el sujeto tratará de

	hacer actos de reparación bajo actividades generosas y altruistas dejando de lado el egoísmo y la voluptuosidad propia como sacrificio.
Consecuencia	Expulsión del paraíso, como pérdida del amor de un ser que aportaba al sujeto un reconocimiento amoroso y un sostén material y que ahora lo condena a ganar su sustento con el propio esfuerzo. La escena con carácter eufórico, consistente en el perdón y el reconocimiento obtenido de ese personaje dominante, con lo cual es posible recuperar el amor y retornar al estadio paradisiaco inicial.
Estado final	El estado disfórico puede ser como vivir en un estado de valle de lágrimas (ganarás el pan con el dolor de tu frente, paridas con dolor) o en la versión eufórica, como recuperación del paraíso.

Tabla 5.4 Anal Primaria (A1)

Estado inicial	Equilibrio jurídico natural. Tal equilibrio reúne en armonía a hombres y bestias, y los abusos en cuanto al empleo del poder quedan neutralizados y castigaos sin esfuerzo por el conjunto, y sobre todo por un héroe protagónico.
Despertar del deseo	El deseo vengativo surge a partir del padecimiento de una iniquidad injuriosa que despierta un irrefrenable afán de venganza. El héroe ha sido sorprendido por su inmadurez, su inexperiencia, su ignorancia o su carencia de recursos, y ha pasado por muy intensos sentimientos de humillación y de vergüenza.
Tentativa de consumación	Se presenta una serie de actos vindicativos que se consuman ante tentativas reparatorias. En tales actos hay un despliegue de sorpresa, agilidad, conocimiento del enemigo. El núcleo de la escena muestra el doblegamiento del enemigo. Importa las escenas en donde la posición sexual (homo-hetero) constituye un cualificador de triunfo sobre el enemigo.
Consecuencia	En vertiente eufórica prevalece la consagración, el reconocimiento por parte de un modelo y/o de un grupo. En la disfórica el martirio o la persecución a la estirpe.
Estado final	Como retorno a un momento inicial de paz jurídica natural. O como la consumación de la venganza implica que el tiempo vuelve a transcurrir y el pasado heroico empieza a ser evocado, y con él se hace presente el llanto por los muertos. En la vertiente disfórica, el sujeto queda sumido en un resentimiento duradero, transmitido a lo largo de las generaciones.

Tabla 5.5 Anal Secundaria (A2)

Estado inicial	Equilibrio en cuanto al saber o el orden jurídico. Hay un grupo con fuerte organización jerárquica (derivado de un juramento público), al cual le es posible acceder a un tesoro cultural que permite decidir el propio hacer de un modo ordenado y ritualizado.
Despertar del deseo	Se presenta como descubrimiento (al espiar) de un objeto atractivo y denigrado, carente de orden, ignorante e incorrecto. Este objeto despierta en el sujeto atracción sensual y afán posesivo, este último con la apariencia de tentativa de rescatar a dicho objeto de la degradación, siguiendo las pautas de un juramento público preexistente.
Tentativa de consumación	Una lucha cada vez más dura del sujeto por dominar a su objeto, con un atrapamiento creciente en el mundo de la suciedad, la crueldad y la degradación moral. El objeto de deseo pone en evidencia su fidelidad a un grupo corrupto y adquiere cada vez más poder sobre el sujeto, el cual pierde progresivamente el reconocimiento grupal y la conformidad con las normas y la tradición.
Consecuencia	Las consecuencias de la tentativa de consumir el deseo se manifiestan como una escena en que el sujeto resulta segregado del conjunto de los limpios y ordenados y degradado al ámbito de la corrupción, con condena moral. Puede presentarse también una versión eufórica: el sujeto es reconocido por la actitud moral de sus valores y por el ético en el esfuerzo por eliminar las “manzanas podridas”, por erradicar el vicio, la impureza, la corrupción y la crueldad de un objeto o un grupo.
Estado final	El protagonista ha caído en la abyección, de un modo irredimible. Padece entonces de un duro tormento moral, en una situación de desesperanza derivada de la imposibilidad de rescatarse de la condena por ser cruel y moralmente sucio. En la modalidad eufórica puede vivir en una paz moral por haber actuado de acuerdo con los propios preceptos.

Tabla 5.6 Fállico Uretral (FU)

Estado inicial	Rutina. En un ámbito cerrado, dominado por un líder que a menudo tiene el sexo opuesto al del sujeto. Un grupo de personajes del mismo sexo del sujeto
----------------	--

	realiza alardes competitivos y exhibicionistas de su potencia (sexual, intelectual, muscular, económica). Relación con el extra-grupo relaciones superficiales y fugaces, carentes de compromiso, y procuran conservar o aumentar su apariencia y conservar una ilusión de que el tiempo no pasa y de que es posible eludir la vejez y la muerte
Despertar del deseo	Deseo ambicioso se presenta como emergencia azarosa y sorpresiva de un objeto atractivo y enigmático que convoca al sujeto a deponer un refugio en las apariencias, en las imágenes, y a comprometerse en el acercamiento a dicho objeto y la profundización en su interior. El objeto pertenece a un grupo ajeno y hostil al del sujeto, respecto del cual existe una doble prohibición, de acercamiento y sobre todo de ingreso en su seno.
Tentativa de consumación	Encuentro de dos que poseen una diferencia de potencia, por la cual uno termina calcinado, contagiado o herido por el otro. La escena implica que el sujeto ingresa en las profundidades del objeto de deseo y entonces devela el enigma: El objeto está marcado por un modelo hostil, es fiel con un personaje con el cual el sujeto no puede rivalizar. En efecto dicho personaje posee dos atributos que lo hacen inaccesible a la competencia: es un genitor y está perdido, a menudo muerto, se vuelve mensajero del fin de la vida en un futuro más o menos cercano.
Consecuencia	Los efectos de un discernimiento que constituye una injuria para el narcisismo, en lo profundo del objeto se halla la marca paterna. Una respuesta puede ser un rebajamiento de la función paterna al interior del objeto de deseo colocándolo como rival, bajo competencia permanente. Puede quedar también herido con una vivencia de zozobra que lo deja vulnerable encontrando consuelo en la rutina. Una consumación eufórica lleva a mantener al sujeto activo en alguna aventura que le permite encarar los enigmas a pesar del temor o la angustia.
Estado final	Puede presentarse como un cierre del tipo de la rutina o como una apertura, en la cual es posible la dimensión del futuro y la exterioridad por donde avanzar. En la versión disfórica, cerrado, la rutina a veces disfrazada como hipertrofia de la competencia.

Tabla 5.7 Fállico Genital (FG)

Estado inicial	Equilibrio centrado en la armonía estética, un centro embellecedor que irradia sus encantos hacia el conjunto. En el centro una pareja, una mujer hermosa que recibe los dones de un hombre. Armonía entre el relator y los otros tenidos como rivales, ya que los celos y la envidia quedan morigerados por la imbricación del conjunto.
Despertar del deseo	El deseo de completamiento en la belleza se presenta como arruinamiento de la armonía estética, sobre todo por un desarreglo operado en el núcleo. El embellecimiento de la mujer dominante se vuelve cada vez más resentido y envidioso, y se alcanza a costa del sujeto, quien pasa por momentos de pérdida de la totalización, asco y tristeza somnolienta y apaciguadora de la hostilidad del líder y el resto del grupo. Hasta que se presenta un personaje cargado de atributos, con la potencia para reconocer al sujeto en sus reclamos y entregarle ciertos dones embellecedores. Entonces el sujeto despliega una frase de promesa, centrada en despertar la ilusión de la entrega amorosa. La fragmentación queda reemplazada por esta tensión reclamante dirigida por el o la protagonista hacia el destinatario de la promesa, en el cual aspira a generar un estado de fascinación al esperar anticipadamente la consumación del deseo. El sujeto de la enunciación de la frase se propone como un atributo de aquel a quien se ofrenda, y aspira a alcanzar así una unificación armónica de sus fragmentos.
Tentativa de consumación	Un grupo heterogéneo que progresivamente se ordena en torno de un núcleo que le da coherencia. Núcleo embellecedor que se organiza alrededor de círculos concéntricos. Tiene importancia el destino de un personaje hostil que amenaza la armonía del conjunto, y que puede o no quedar integrada al resto. En el núcleo de la escena es importante la relación de entra-recepción de un don, de un regalo.
Consecuencia	Prevalece una desorganización de la armonía del conjunto y una pérdida de la identificación con un personaje dominante, que entonces irrumpe sin freno. La vivencia puede ser de estallido. La versión disfórica puede presentarse como el triunfo de una enfermedad por ablandamiento, invaginación o prolapso de adentro afuera. La versión eufórica puede ser el embarazo como consecuencia de la entrega, recepción del don.
Estado final	El desenlace puede ser como una condición duradera de asco u horror y como un placer por exhibir la propia desarmonía y sembrar en los demás

	sentimientos de desagrado y de angustia estética. Como desenlace disfórico, el desarrollo de una belleza malvada y envidiosa, excluyente y poderosa, que sume a los demás, con su desprecio, en un permanente sentimiento de desarmonía y desproporción estética, y al mismo tiempo aumenta en las otras fascinaciones ante los propios encantos solitarios. La vertiente eufórica se presenta como una escena en la cual se evidencia la conservación de una armonía vincular feliz y duradera, plena de encantos compartidos. Los personajes intervinientes integran un conjunto al cual aportan, de uno u otro modo, los elementos que potencian la armonía estética global.
--	---

Tabla 5.8 Esquema de las escenas inherentes a las secuencias narrativas de cada lenguaje del erotismo (Maldavsky, 2004, pp. 52-53)

Deseo Escena	Fálico genital	Fálico uretral	Sádico anal secundario	Sádico anal primario	Sádico anal secundario	Oral primario	Libido intrasomática
Estado inicial	Armonía estética	Rutina	Orden jerárquico	Equilibrio jurídico natural	Paraíso	Paz cognitiva	Equilibrio de tensiones
Primera transformación: despertar del deseo	Deseo de completud estética	Deseo ambicioso	Deseo de dominar a un objeto en el marco de un juramento público	Deseo justiciero	Tentación . Expiación	Deseo cognitivo abstracto	Deseo especulativo
Segunda transformación: tentativa de consumir el deseo	Recepción de un don-regalo	Encuentro con una marca paterna en el fondo del objeto	Discernimiento de que el objeto es fiel a sujetos corruptos	Venganza	Pecado Reparación	Acceso a una verdad	Ganancia de goce por la intrusión orgánica
Tercera transformación: consecuencias de la tentativa	Embarazo Desorganización estética	Desafío aventurero Desafío	Reconocimiento por su virtud Condena social y	Consagración y reconocimiento del liderazgo	Expulsión del paraíso Perdón y reconoci	Reconocimiento de la genialidad Pérdida de lucidez	Euforia orgánica Astenia

de consumir el deseo		rutinario	expulsión moral	Impotencia motriz, encierro y humillación	miedo amoroso	para el goce cognitivo ajeno	
Estado final	Armonía compartida Sentimiento duradero de asquerosidad	Aventura Rutina pesimista	Paz moral Tormento moral	Evocación del pasado heroico Retorno a la paz natural Resentimiento duradero	Valle de lágrimas Recuperación del paraíso	Goce en la revelación Pérdida del paraíso	Equilibrio de tensiones sin pérdida de energía Tensión o astenia duradera

Tabla 6.9 Rasgos de los relatos según los deseos (Maldavsky, 2004, pp. 59-63)

Deseos	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI
Rasgos							
1) Atributos	Belleza-fealdad	Dignidad-indignidad	Orden y corrección – desorden e incorrección	Abusador-abusado	Útil-inútil	Observador hiperlúcido-objeto de observación y experimentación	Especlador-objeto de especulación
2) Ideal	Belleza	Dignidad	Orden	Justicia	Amor	Verdad abstracta	Ganancia
3) Ayudas	Adornos, ropas, etc. Regalos que realzan los encantos, hijos como decoración (o a la inversa; que afean)	Objetos (autos, caballos, etc.) que incrementan la potencia o acompañan a quien avanza (brújula, mapa, copiloto) o ligados con el	Objetos que permiten dominar la realidad concreta vía conocimiento (enciclopedia, etc.) vía limpieza, vía jerarquías institucionales	Objetos que permiten o bien atacar o bien eludir o defenderse de una agresión física que implique el compromiso	Objetos entregados en sacrificio (propiedades objetivas, como los bienes materiales, o subjetivas, como el tiempo, el esfuerzo, el afecto, un hijo).	Objetos que permiten la observación a distancia, la experimentación o el ataque anónimo (telescopio, computadora, máquina de fotos,	Objetos que permiten obtener ganancias económicas o de placer (pene artificial, muñecas eróticas, bonos estatales, valores bursátiles, mercaderías)

		azar y los accidentes al intentar avanzar (hechiceros, brujas y sus respectivos instrumentos de poder: bola de cristal, lechuza, ensalmos, etc.)	(estatutos, contratos, hijo como funcionario o al servicio del dominio administrativo), vías ceremoniales (objetos sacros, etc.)	muscular aloplástico (armas, espías, delatores, cómplices, trincheras).		cohetes interplanetario, reactor atómico, los ojos de una hija).	a, la dote recibida por el casamiento de una hija).
4) Personajes dominantes	Reina	Brujos, oráculos o hechiceros	Directores de escuela y otros jerarcas institucionales	Líderes políticos, etc.	Madre de familia	Místicos, filósofos	Inversionistas capitalistas
5) Espacios	Teatro, pista de baile, salón de fiestas	Desfiladeros-espacios muy amplios, espacios cerrados (barrio, club, café)-espacios abiertos, alturas-profundidades	Con escalafón jerárquico: iglesias, escuelas	Campo de batalla, selva, jungla de cemento	Espacio íntimo (cocina, dormitorio, hogar), cementerios	Espacio interplanetario, desierto, laboratorio, laberinto, espacio virtual	Espacio intracorporal, tableros de informaciones monetarias y bursátiles, bolsa de comercio, <i>night clubs</i> con luces y ruidos aturdidores
6) Estados Afectivos	Fascinación estética-horror (espanto).	Desconfianza (con atracción hacia el objeto)-pesimismo	Angustia moral (denigración)-desesperanza	Desconfianza con creencia o certeza-humillación o aburrimiento	Impaciencia-desesperación	Pánico-terror-sentimiento de futilidad	Dolor orgánico-angustia automática

7) Motricidad	Tendiente a la totalización estética (e.g. movimientos ondulatorios o de lucimiento de destrezas o de una postura corporal erguida)	Tendiente a penetrar	Tendiente a aferrar y dominar un objeto	Tendiente a la venganza sobre otro	Tendiente a expresar sentimientos	Tendiente a la extracción de una esencia (o líquido), de una clave abstracta (dedos, lengua, ojos)	Tendiente a la alteración interna (e.g. procedimientos autocalmantes)
---------------	---	----------------------	---	------------------------------------	-----------------------------------	--	---

5.4 Consideraciones éticas y contexto de las sesiones

Las sesiones de atención psicoterapéutica se llevaron a cabo como parte del Proyecto Presencia, el cual es un pilar en la formación del alumnado de la maestría en Psicoterapia del ITESO. En este proyecto se ofrece el servicio de atención psicoterapéutica; tiene lugar en Centro Polanco y en las instalaciones de la universidad. Las sesiones psicoterapéuticas que nutren este trabajo tuvieron lugar en el ITESO.

El consultante firmó un consentimiento para que las sesiones fueran audio grabadas, y que el material de esta manera recolectado pudiera ser utilizado para la presente investigación.

Las sesiones tuvieron una frecuencia de una sesión por semana.

5.5 Muestra y tratamiento de los datos

El material del que parte el presente trabajo proviene de la transcripción de ocho sesiones, las cuales fueron la duración total del proceso psicoterapéutico del consultante T.

Realizadas una vez las transcripciones, continuamos con el armado de los relatos, siguiendo la narrativa del consultante. Estos relatos fueron ordenados cronológicamente, lo que dio lugar a un *macrorrelato*. El material así obtenido, abarcaba casi en su totalidad el tema de la relación de pareja. Elegimos luego siete temas del macrorrelato, por ser aquellos en los que el material ofrecía riqueza:

- Reacciones del consultante ante la separación de su pareja
- Reconciliación con la pareja
- Manejo del dinero
- Manejo de los celos
- Suegra
- Estados afectivos experimentados luego de la interacción con su pareja
- Relaciones del consultante con otras mujeres

Posteriormente, optamos por llevar a cabo una división cronológica —en tres momentos, o tiempos— de los temas, aplicado a cada uno de ellos. Los tiempos son:

- Tiempo 1: Antes del proceso psicoterapéutico
- Tiempo 2: Durante el proceso psicoterapéutico
- Tiempo 3: Últimas dos sesiones del proceso psicoterapéutico

El siguiente paso que tomamos fue el detectar relatos contenidos en el macrorrelato previamente armado, que dieran cuenta de ciertas redundancias expresadas en el texto de acuerdo con los temas, fue así como recuperamos del macrorrelato algunos *relatos prototípicos*. Por ejemplo, para el tema *Reacciones del consultante ante la separación de su pareja*, corresponde un relato prototípico perteneciente al *Tiempo 1*, otro para el *Tiempo 2*, y uno más para el *Tiempo 3*. Así para el resto de los temas.

Cada uno de los relatos prototípicos fue dividido en escenas, tal y como hemos mencionado ya en el apartado del método. Posteriormente las escenas fueron interpretadas siguiendo las grillas que nos ofrece el ADL en su modalidad de relatos (ver Tablas 7.1, 7.2, 7.3, 7.4, 7.5, 7.6, 7.7 y 7.8). Luego, partiendo de los relatos

prototípicos, nos dimos a la tarea de detectar los rasgos de los relatos según los deseos, ello con la grilla encontrada en la Tabla 2 de este capítulo. Las interpretaciones del material hechas a partir de las grillas se llevaron a cabo de manera grupal, esto es, con la participación de inter-jueces.

Una vez hecha la interpretación desde las grillas, hacemos una descripción de los resultados del análisis de cada uno de los relatos prototípicos. Posteriormente realizamos una descripción general de los resultados. Luego, en la discusión contrastamos los resultados con la teoría.

6. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Reacciones del consultante ante la separación de su pareja²

Tiempo 1a:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S1.13	A veces nos separábamos durante tres o cuatro semanas, mi esposa se iba con sus abuelitos y yo me quedaba en la casa.		X			x			LI
	Yo le decía que se fuera, que no había problema, que yo le mandaba su dinero. Que al rato me agarraba otra pinche vieja.				X			x	
	Entonces me salía con mis amigos, a patinar o a tomar cerveza. Se me olvidaban las cosas.							X	
	Luego yo notaba la ausencia de ella y de mis hijos. Pensaba: "¿qué hice?"			x		X			
	Regresaba a mi casa, me daba un baño y me dormía. Me lo tomaba más a la ligera.			x				X	

Este relato comienza con una escena en la que el consultante describe cierta rutina (FU), en la cual su esposa abandona el hogar (O2), mientras él se queda allí (O2). Describe luego cómo él reaccionaba diciéndole que no había problema con que ella se fuera, pues él la reemplazaría (A1) y continuaría dándole dinero (LI). En la

² Optamos por insertar en este tema dos relatos prototípicos del tiempo 1; puesto que hallamos un contraste que consideramos significativo presentar.

siguiente escena, narra que él salía con sus amigos a patinar (FU), o bien a embriagarse (LI), y olvidaba así lo sucedido (LI). Sin embargo, el arrepentimiento llegaba tras notar la ausencia de su esposa e hijos (O2). Ante ello, regresaba a su casa (O2), se duchaba y dormía, sintiéndose mejor (LI).

Tiempo 1b:

Para contextualizar, el siguiente relato es de la noche previa al día de la última separación antes de que T. acudiera a la primera sesión de su proceso psicoterapéutico.

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S1.30	No pude dormir en toda la noche. Estaba llorando y me sentía desesperado.							X	A1
	Me paré de la cama y ella no se dio cuenta. Tomé un lazo y me lo até al cuello. Me iba a suicidar.				X			x	
	Volteé a ver el cuarto de mis hijos, vi sus pies y me arrepentí.			X		X			
	Me bajé y regresé a acostarme.		X						
	Ella me dijo que me dejara de mover porque iba a despertar a los niños y que dejara de estar chillando.				X				

El relato comienza a desplegarse con la escena en la que T. narra no haber podido dormir por la noche, pues estaba llorando y sentía desesperación (LI). Se para luego de su cama (O2), y toma un lazo (A1), el cual coloca alrededor de su cuello con el propósito de darse muerte (A1/LI). Luego, ve a sus hijos y se arrepiente (O2), por lo

que regresa a la cama junto a su esposa (FU), quien le ordena que deje de llorar y de moverse (A1/O2).

Tiempo 2:

Para contextualizar al lector, al momento de este relato el consultante había narrado que su esposa le comunicó que tenía intenciones de iniciar una relación de pareja con otra persona.

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S6.13	Actualmente yo no sé si es verdad que la mamá de mis hijos comenzó otra relación; ya me habría enterado si sí.						X		FU
	Pero no se trata de andar buscando si sí o si no.					X			
	Tal vez si esto hubiera pasado cuando yo estaba como antes, pudiera haber sido algo más doloroso, o fatal, porque tenía mente de suicida.					X			
	Me costó mucho aceptar la realidad de que es su vida y yo la mía. Fue esa historia y continuaré con la mía.		X	x					
	Entonces ahora la ignoro, y mi emoción ya es más estable.		X						

Este relato inicia con una escena en la que T. no dispone de una certeza (O1) sobre si su esposa ha comenzado ya una nueva relación amorosa. Sin embargo, de haber sido así, él ya se habría enterado (O1). Menciona luego que no se trata de tener esa

certeza (O2). Hablando de la posibilidad de que su esposa esté por iniciar una nueva relación, el consultante hace una comparación a un tiempo en el que se encontraba anteriormente, en el que de haberse vivido esta misma situación habría experimentado más dolor, o bien, haber consumado el suicidio (LI). Sin embargo, no es así ahora, pues relata que reconoce que, si bien tuvieron una historia juntos, ahora cada quien puede continuar con la propia (FU), es decir, se aventura a esta posibilidad. Ante ello, menciona utilizar la estrategia de ignorarla (O2), y con ello experimentando T. cierta estabilidad emocional (FU, en versión eufórica).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S8.13	Me doy cuenta de que todo esto fue una pausa.						X		FU
	Quise terminar con mi vida, y ahora que vuelve a surgir (la relación con la esposa) me doy cuenta de que es la vida que quiero.					X			
	Quiero evitar salir a consumir alcohol, salir con mujeres. Tenerle más confianza y atención a mi esposa, hablar mejor con ella.					X			
	Pero tampoco quiero ilusionarme, ¿qué tal si después se arrepiente?					X			
	Entonces mejor me mantengo, así como que: "vamos viendo".		X						

En este relato, comenzamos con la escena en la que T. narra haberse percatado (O1) de que la separación con su esposa se trató de una pausa. Describe luego que si bien intentó terminar con su vida (LI), ahora sabe que una vida junto a su esposa es aquello que desea (O2). Para ello, se propone el evitar el consumo de alcohol y el ver a otras mujeres, además de ser más atento con su esposa y entablar comunicación (A2). A su vez, surge la duda; no quiere ilusionarse, tiene miedo de que ella se arrepienta y vuelva a separarse de él (FU). Ante ello, se propone a sí mismo el avanzar a paso paulatino (FU).

Reconciliación

Tiempo 1:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S1.14	Al día siguiente le hablaba a mi esposa para disculparme.					X			O2
	Ella me decía que yo no medía mis palabras.					X			
	Después de eso ella volvía a la casa.					X			

En el tema de la reconciliación en el primer tiempo, T. despliega un relato que comienza con una escena en la que después de haber peleado y haberse separado, T. llamaba por teléfono a su esposa y se disculpaba (O2), ella le respondía diciéndole que él no medía sus palabras (O2). Tras lo cual, se producía la reconciliación (O2) y ella volvía al hogar (O2).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S3.21	Llegué el domingo a mi casa.		X						O2
	Le marqué a mi esposa porque le escribió a mi mamá.							X	

	Me dijo que le dolían los riñones.								
	Entonces me levanté, fui por ella y la llevé a la clínica. Le diagnosticaron piedras en la vesícula.			X		X			
	La estuve cuidando toda la noche y día, le llevaba de comer.					X			
	Mi esposa me besaba, me abrazaba y quiso regresarse conmigo a casa de mi mamá.					X			

Este relato inicia con la escena en la que T. vuelve a su casa (FU/O2). Luego de llamarle a su esposa, ella le comunica que tenía un dolor en los riñones (LI). T. se levanta y la lleva al hospital (O2), donde es diagnosticada con coleditiasis. El tiempo en el que estuvieron en el hospital, T. estuvo al cuidado de su esposa (O2); ella respondía besándolo y abrazándolo (O2), y luego ella decide ir a vivir con él a casa de su madre (O2).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S8.5	Llegamos a mi casa, y tuvimos relaciones.							X	FU
	Me estuvo hablando mientras teníamos relaciones, cosa que nunca había hecho. Yo empecé a sentirla que sí era amor. Ella estaba llorando.					X			

Me dijo que nunca me separara de ella, que ya quería hacer las cosas bien.					X			
Después nos metimos a bañar, comenzamos a jugar, como si fueran los primeros meses que todo era amor.					X			
Luego me dijo que ya se quería ir —para volver a vivir juntos—, le dije que se cambiara para ir por nuestros hijos.		X						

Luego de una salida, T. y su esposa llegaron a la casa (O2) y tuvieron relaciones sexuales (LI). T. menciona que ella le hablaba mientras tenían sexo, y que él sintió que era amor (O2), ella lloraba. Su esposa le dice luego a T. que no se separe de ella, que ya quería hacer las cosas bien (O2). El consultante narra que comenzaron a jugar en el baño, y T. rememora las épocas en las que iniciaban su relación; épocas en la que todo era amor (O2). Posteriormente, la esposa le comunica a T. que tiene el deseo de que vuelvan a vivir juntos, aventurándose una vez más (FU).

Manejo del dinero

Tiempo 1:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S4.2	Yo ganaba muy poco dinero.							X	LI
	Solo tenía lo básico en mi casa, pero siempre separaba dinero para la fiesta.							X	
	Pensaba en mis hijos, entonces empecé a ponerme					X			

las pilas, y dejé de gastar en eso.									
Pero luego comencé a ganar más, y retomé las fiestas.								X	
También le empecé a dar dinero a mi esposa para que se comprara cosas.								X	

El consultante inicia relatando una época en la cual tenía pocos ingresos económicos (LI). A pesar de ello, separaba dinero para poder salir a embriagarse (LI). Luego, al pensar en sus hijos dejó de gastar dinero en las fiestas. Sin embargo, logró un mejor salario; retomó el estilo de vida anterior (LI) y además le daba dinero a su esposa para que ella pudiera comprarse cosas (LI).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S2.12	Fui con un brujo que me recomendó un compañero del trabajo, quería que me dijera lo que me estaba pasando, le conté de la situación con mi esposa		X						FU
	Tomó unos limones y me dice que todo el problema es porque mi suegra me quiere sacar dinero				X			x	
	Me dio mucho coraje				X				
	El brujo me aconsejó que le recortara los gastos a mi esposa		X					x	

Un par de semanas después de la separación, T. acudió con un brujo (FU) por recomendación de un compañero de su trabajo. El brujo, luego de tomar unos limones (FU) le comunica al consultante que el problema consiste en que se trata de una estrategia llevada a cabo por su suegra para quitarle dinero a T. (A1/LI). Ante ello, T. experimenta coraje (A1). El brujo le da indicaciones al consultante, aconsejándole que debe recortarle los gastos a su esposa (FU/LI).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S8.14	Mi esposa me dijo que ya no quería estar cerca de su madre ni de sus amigos. Que solo quería que fuéramos ella, nuestros hijos y yo.			x		X			A2
	Entonces hablé con el señor de la casa donde rentamos y le dije que mi esposa y yo regresaríamos a vivir allí. Le di las llaves a mi esposa para que vaya arreglando la casa y mudarnos el sábado.		X						
	Le dije a mi esposa que pagaríamos lo más pronto posible las deudas y mudarnos a otra casa, pues ya no queremos estar en esa; no quiero que recuerde los problemas que tuvimos allí y vuelva su resentimiento.					x	X		
	Pero tampoco quiero dar todo a manos llenas, quiero que se vaya acostumbrando a las			X					

necesidades y a mis opiniones. Que platiquemos sobre qué es lo que vamos a hacer.									
---	--	--	--	--	--	--	--	--	--

El relato inicia con una escena en la que T. menciona que su esposa le ha manifestado un deseo por alejarse de todos aquellos que no fueran la familia nuclear (FG). Ante esta proposición, el consultante contactó a la persona que les arrendaba el lugar donde la pareja vivía con anterioridad, con el propósito de comunicarle la intención de la pareja por volver a vivir allí (FU). Luego, T. le expresa a su esposa su deseo por saldar las deudas económicas (A2), y una vez logrado esto, irse a vivir a un nuevo hogar (O2), pues teme que el resentimiento de su esposa (A1) emerja de nuevo al desenvolver su vida en la casa (O2) donde previamente habían sostenido la interacción hostil (A1). Sin embargo, T. aclara que no quiere darlo todo a manos llenas (FU); desea que haya más comunicación entre él y su esposa (A2).

Manejo de los celos³

Tiempo 1 - consultante:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S2.1	Hace ocho años, yo había llegado a mi trabajo de aquel entonces		X						O2
	Vi que una compañera que estaba casada, al dejarla su marido, ella no entró, se esperó y se fue con otro hombre en un tráiler. Yo sentí				X				

³ Insertamos en el tiempo 1 de este tema un relato prototípico que muestra la narrativa del consultante respecto de sí mismo, y uno más que contiene la narrativa del consultante respecto de su pareja. Esto con el fin de ilustrar la relación desde la narración de T.

un engaño, un coraje profundo.								
Ese día llego a mi casa y le platico a mi esposa lo de mi compañera de trabajo, le dije: “si me haces una pendejada de esas, te juro que te mato”				X				
Le dije que tiene que valorar el amor que le tengo, que va a estar difícil que alguien más la quiera ya con hijos					X			
Desde entonces comencé con mi inseguridad hacia las mujeres. Pensaba: “¿mi esposa estará en mi casa? No sé si mi esposa ahorita esté allí en mi cama con alguien”.		X			x			

Este relato comienza con la escena narrada por T., en la que él llegó a su trabajo (FU/A2) que tenía hace ocho años. Notó que una de sus compañeras, luego de dejarla su esposo en el trabajo, esperó a que él se fuera para ella subirse a un tráiler (FU) e irse con él. T., en esta escena narra haber sentido un coraje profundo (A1). Ese mismo día llegó a su casa (O2) y amenazó de muerte a su esposa (A1) si es que ella llegase a serle infiel. Le comenta entonces que ella debe valorar el amor que él le tiene (O2). Finalmente, T. relata que desde este episodio fue que comenzó a sentir inseguridad hacia las mujeres (FU), con el temor de que su esposa le sea infiel (A1).

Tiempo 1 - pareja:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S2.4	Un día que mi esposa salió de la casa, yo buscaba una pluma en una de sus bolsas		X						O2
	Encontré envoltorios de cristal				X			x	
	Me enojé y... incluso quería llorar, sentía un nudo en la garganta, le pegué a la pared					X			
	Cuando llega la confronto, llora y me dice que es por mi culpa, por los chismes de que yo estaba con otra mujer.				X				

La escena con la que comienza este relato consiste en un día en el que la esposa del consultante salió de la casa (FU/O2), y en ese lapso, él buscaba una pluma en la bolsa de su esposa. Encontró allí envoltorios de cristal (A1/LI), sintió enojo (O2), sintió un nudo en la garganta y golpeó la pared (A1). Una vez que la esposa de T. regresa al hogar, él la confronta; ella le responde que consumía cristal (LI) debido a los chismes que le llegaban de que su marido estaba con otra mujer (A1/O2).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S3.19	El domingo llevamos mi esposa y yo a nuestros hijos al parque.		X						FU
	Me asomé a su celular y vi que aún tenía agregado al hombre con el que me fue infiel. Le reclamé, le dije que la amaba y pensé en cómo				X	x			

	me he partido la madre sufriendo para que salga con eso.								
	Me dijo que no me iba a cambiar por nadie, y que no debía decirle nada pues no éramos nada.		X						
	Me dieron ganas de golpearla, sentí como odio. Me sentía arriba y abajo.				X				
	Pero me calmé por mis hijos y le creí.		X	X					

La primera escena presentada en este relato comienza con la salida de la familia de T. (consultante, esposa e hijos) al parque (FU). Luego, alcanzó a ver en el celular de su esposa, que ella tenía agregado el contacto del hombre con quien ella le había sido infiel, él le reclamó y le expresó que sentía que su amor no era valorado (O2). Posteriormente, ella le respondió que no tenía la intención de cambiar a T. por otro hombre (O2). Sin embargo, la esposa agrega que no debe reclamarle cosa alguna, puesto que no estaban en una relación (FU). Esto despertó en T. ganas de golpear a su esposa (A1). Sin embargo, pensó en sus hijos y se contuvo (A2/FU).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S7.3	Luego comencé a hablar con mi esposa; se enteró por mi mamá que yo ya estaba de regreso en la ciudad. Ya teníamos un mes sin hablar		X						O2
	Me dijo que necesitaba verme. La escuché entusiasmada. Me					X			

preguntó si yo ya estaba saliendo con alguien más.									
Eso me hace sentir que tiene el interés de volver conmigo.					X				
Le dije que no estaba viendo a nadie más, me dijo que ella tampoco estaba saliendo formalmente con nadie.					X				
No quise ya preguntarle de sus salidas, no quiero saber nada de eso.		X							

La primera escena de este relato consiste en que T. retomó el contacto con su esposa, luego de que pasaran un mes sin hablar (FU). Su esposa le comunicó a T. que quería verlo, T. narra haberla escuchado entusiasmada (O2). Esto llevó a pensar al consultante que su esposa tenía intenciones de retomar la relación de pareja (O2). Le declaró el no estar saliendo con nadie más; ella lo hizo de la misma manera (O2). Luego, T. optó por no hacerle más preguntas a su esposa de las salidas que ella tenía (FU).

Suegra⁴

Tiempo 1a:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
	Mi suegra, cuando mi esposa era pequeña, inició una nueva relación.					X			O2
	Su pareja no quería a los hijos de ella.					X			

⁴ En este tema optamos por presentar dos relatos prototípicos del Tiempo 1, pues consideramos que presentan rasgos que vale la pena tomar en cuenta para la discusión que sigue de este capítulo.

	Mi suegra dejó a mi ahora esposa con su madrina desde los cuatro años y se mudó con su pareja.					X			
--	--	--	--	--	--	---	--	--	--

En este relato, el consultante narra que en un tiempo en el cual su esposa era pequeña, su suegra comenzó una relación amorosa con un hombre (O2), quien no quería a los hijos de la suegra (O2), motivo por el cual la suegra optó por enviar a su hija —la esposa de T.— al hogar de su madrina (O2) desde los cuatro años. A su vez, la suegra del consultante se mudó con su pareja al hogar de este último (O2).

Tiempo 1b:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S2.6	Mi suegra trabajaba. Llegaba borracha y se portaba generosa; llevaba a mis hijos por pañales y leche.	X						X	LI
	Pero su esposo falleció y se deprimió. Tuvo problemas en casa de su suegra y la corrieron					X			
	Mi esposa invitó a mi suegra a vivir con nosotros (consultante, esposa e hijos)					X			
	Un día mi esposa me pidió 300 pesos para mi suegra y se los presté porque pensé que iba a ir a cenar. Ella se fue y mi esposa y yo salimos.							X	

De vuelta, ella llegó bien borracha. Me asomé a la camioneta de mi suegra y le veo un envoltorio de droga.								X	
Entonces me encabrono,				X					
Se los enseñó a mi esposa y me cuenta que mi suegra ya había tenido ese problema antes								X	

Este relato sucede tiempo después, la suegra del consultante llegaba en estado de ebriedad (LI), y llevaba a los hijos de T. a comprarles ropa y pañales (FG). Sin embargo, la pareja de la suegra falleció (O2), tuvo problemas en la casa donde residía —con la madre del finado— y fue expulsada (O2) del hogar. La esposa del consultante le hizo una invitación a la suegra para que viviera en la casa de la pareja (O2); la suegra accedió. En una ocasión, la esposa de T. le pide dinero a su marido (LI) con el fin de que la suegra se fuera a cenar. T. y su esposa salieron. Más tarde, la suegra de T. regresó en estado de ebriedad (LI). El consultante registró el vehículo en el que viajaba su suegra y encontró envoltorios de cristal (LI), por lo que el consultante sintió enojo (A1). Al mostrárselos a su esposa, ella le responde que la suegra ya había consumido drogas con anterioridad (LI).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S3.14	Quise llamarla de nuevo.		X						O2
	Me dijo que no, porque allí estaba su mamá. Me confiesa que le caigo gordo a mi suegra, y que por eso me terminó.		X		x				

Le dije que su mamá le daba ese tipo de consejos porque su relación fracasó. Entonces no hay excusas para separarnos, pues sé que ella me ama y me quiere.					X			
Me dijo que es por su bien, y que hay tantas personas allá afuera esperándola.		X						
Le pregunté con cuántas personas se iba a tener que acostar para saber con quién quedarse.		X			X			

Luego de haber entablado comunicación telefónica con su esposa, el consultante tuvo intenciones de llamarla de nuevo (FU). Ella no accede a ello, argumentando que la presencia de la suegra, quien sentía aversión hacia T. (FU/A1) lo impedía. T. le responde a su esposa diciéndole que los consejos de su madre se deben a que su relación —de la suegra— fracasó (A1). Sin embargo, el consultante afirma que su esposa lo ama y lo quiere (O2), por lo que la separación no tiene motivo. La esposa le responde a T. diciéndole que la separación es por el bien de ella (FU). El consultante le pregunta entonces con cuántas personas iba a tener que acostarse para saber con quién quedarse (O2/FU).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S8.9	Mi esposa me contó que fue con su hermana a una fiesta.							X	FU
	Mi cuñada ya estaba borracha, y mi esposa le comentó que me extrañaba.					X			

Su hermana le confesó que su madre le arreglaba citas con el otro hombre a cambio de droga.								X	
Después mi esposa me dijo que quería regresarse a vivir conmigo.					X				
Le dije que se esperara, pues yo tengo otros planes; pagar mis deudas.			X						

El relato comienza con la escena en la que la esposa de T. le comunica haber asistido con su hermana a una fiesta (LI). Allí, la esposa le externó a esta última — quien ya estaba en estado de ebriedad (LI)— que extrañaba a T. (O2). La hermana de la esposa de T. le confesó que la suegra le arreglaba citas a la esposa con otro hombre con el fin de obtener drogas a cambio (LI). Fue así que la esposa del consultante tomó la decisión de regresar a vivir con T. (O2). Sin embargo, T. le comunicó que debían esperar, pues él tenía algunas deudas económicas por saldar (FU/A2).

Estados afectivos experimentados por el consultante luego de la interacción con su pareja

Tiempo 1:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S1.1	Hace ocho años yo tenía una novia con la que no encajaba.		X						FU
	Quería terminar la relación, pero no podía pues aún la tenía asegurada.		X						

	En una fiesta conocí a mi ahora esposa. Bailamos, nos besamos.							X	
	Nos fuimos a mi casa y tuvimos relaciones.							X	
	A partir de allí sentí que conectamos.		X						

El consultante menciona haber mantenido una relación una mujer con quien no sentía alguna afinidad (FU); a pesar de ello no terminaba la relación, pues *la tenía asegurada* (FU/O2). Posteriormente, en una fiesta (LI) conoció a su esposa, con quien bailó y se besó (LI), se fueron a su casa y tuvieron sexo (LI). Desde allí, el consultante comenzó a sentir una conexión emocional con su esposa (FU).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S6.2	Me mandaron del trabajo a una obra en la playa.			X					O2
	En un pantalón había olvidado mi tarjeta y no pude depositarle a la mamá de mis hijos.							X	
	Entonces me preguntó por el dinero, me dijo que su mamá la estaba corriendo de la casa por eso.					x		X	
	Me llamó miserable y me sentí humillado.				X				
	Le expliqué lo del dinero, y dijo que llevaría a mis hijos con mi mamá.					X			

En la primera escena de este relato, el consultante refiere que fue enviado por su trabajo (A2) fuera de la ciudad. Llegado a su destino, se percató de que había olvidado la tarjeta con la cual le hacía los depósitos a *la mamá de sus hijos*⁵ (LI). Ella se comunicó con él para preguntarle por el dinero (LI), y le hizo saber que ello dio motivo para que la suegra comenzara a advertirle que la iba a expulsar del hogar (O2). Luego, la esposa de T. lo llamó miserable; lo que hizo que el consultante se sintiera humillado (A1).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S8.12	El otro día mi esposa estaba preparándonos la comida.					X			FG
	Una de mis hijas quebró una maceta de mi mamá.					X			
	Pensé en que mi esposa estaba ocupada, entonces me paré y me puse a jugar con mi hija.					X			
	Mi esposa se me quedó viendo y me dio las gracias.				X				
	Yo sentí su agradecimiento muy bonito.	X							

La escena inicial de este relato comienza con la esposa de T. preparando la comida (O2). Luego, una de las hijas de T. quiebra una de las macetas de la madre (O2). El consultante, al notar que su esposa estaba ocupada, se para y se pone a jugar

⁵ En la sexta sesión, T. se refiere a su pareja como *la mamá de mis hijos*. En el resto de las sesiones se refiere a ella como *mi esposa*.

con su hija (O2), acción que tiene como consecuencia un agradecimiento de parte de la esposa (O2). T. refiere haber sentido *bonito* ese agradecimiento (FG).

Relaciones con otras mujeres

Tiempo 1:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S5.2	Hace tiempo conocí a una chava, que estaba separada, en una fiesta.							X	FU
	Cotorreamos y días después la invité a la playa. Ella aceptó, y sabía de mi esposa.					X			
	Teníamos relaciones día y noche.							X	
	Después de eso nos hicimos novios, duramos seis meses.		X						
	Le decía que mis sentimientos por mi esposa habían cambiado desde que la conocí.		X						

Este relato comienza con una escena en la que T. conoce a una mujer separada en una fiesta (LI). Luego de mantener algunas conversaciones que ella, él la invita a la playa y ella aceptó (O2). En ese viaje, sostuvo relaciones sexuales con ella con bastante frecuencia (LI). Luego formalizaron una relación (FU), la cual duró seis meses. Él le comunicaba a su amante que desde que la conoció, los sentimientos por su esposa habían cambiado (FU).

Tiempo 2:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
---	--------	----	----	----	----	----	----	----	-----------

S6.15	La nueva mujer me atrae físicamente, y ella me decía que le gustaba que fuera tan trabajador.	X								A2
	Después me dijo que nos viéramos para tener sexo.							X		
	Entonces accedí, pero después de haberla besado, me dio miedo: ¿qué tal si me acuerdo de la mamá de mis hijos cuando esté teniendo relaciones con ella?					X				
	Entonces creo que, si me tomo unas cervezas antes, me voy a dedicar más a ella.							X		
	Pero no sé si esté bien o mal. Estoy confundido.			X						

El relato comienza con una declaración de T., en la que enuncia sentir atracción física por la nueva mujer (FG). Además, le reconoce como alguien trabajador (O2). Luego, la mujer le propone que sostengan un encuentro sexual (LI). T. accedió inicialmente, sin embargo, después de besarla, pensó en la posibilidad de que el recuerdo de su esposa apareciera en el momento de tener sexo con la nueva mujer (O2). Para ello, consideró el embriagarse previamente con tal de evitarlo (LI). Expresa luego una confusión al no saber si está haciendo lo correcto (A2).

Tiempo 3:

#	Relato	FG	FU	A2	A1	O2	O1	LI	Dominante
S7.2	Yo creo que, para una relación, primero es						X		LI

conocerse, luego la amistad y luego el noviazgo.								
Pero la nueva mujer me llamó “novio”, ya quiere formalizar la relación. Eso me sacó de onda.						X		
Después empezó a celarme, empezó a insultar a unas amigas que me comentaron unas fotos. Nunca me había hablado así.				x	X			
Pensé: “pendeja, ¿quién te crees?”				X				
Pero después me envió fotos íntimas, diciéndome: “todo esto es para ti”. Y eso me calmó.							X	

El relato comienza con una descripción proporcionada por T., refiriéndose al ordenamiento que obedece una relación de pareja (O1). La nueva mujer rompió con ese ordenamiento, lo cual desconcertó al consultante (O1). Posteriormente, con motivo de unas interacciones en una red social, la nueva mujer comenzó a manifestarle celos, insultando a las amigas con quienes interactuó (O2/A1), T. reaccionó con un pensamiento agresivo (A1). Sin embargo, la nueva mujer le envió fotos íntimas a T., lo cual le provocó una sensación de calma (LI).

Rasgos de los relatos según los deseos

Tiempo 1:

Personaje	Atributos	Ideal	Ayudantes	Dominate	Espacios	Afectos	Motricidad
Voz narradora	Abusado (A1)	Justicia (A1)	Dinero (LI)		Fiestas, bares (LI)	Humillación (A1)	Golpes (A1)

	Abusador (A1)	Amor (O2) Ganancia (LI)	Drogas (LI) Lazo (A1)		Hogar (O2) Calle (FU) Trabajo (A2)	Amor (O2) Enojo (O2) Celos (O2) Culpa (A2) Arrepentimiento (O2) Perdón (O2)	Insultos (A1) Amenaza (A1) Intenta suicidarse (LI) Llora (O2)
Esposa	Abusadora (A1) (Abusadora A1) Belleza (FG)	Venganza (A1) Amor (O2) Belleza (FG)	Drogas (LI) Ropa provocativa (FG) Dinero (LI)		Hogar (O2)	Celos (O2) Amor (O2) Venganza (A1)	Golpes (A1) Insultos (A1)
Suegra	Abusadora (A1)	Justicia (A1) Amor (O2) Ganancia (LI)	Drogas (LI) Dinero (LI)	Madre de familia (O2)	Hogar (O2)	Duelo por pareja (O2)	Expulsa a los hijos del hogar (O2) Lleva a nietos por víveres (FG)
Compañera de trabajo	Abusadora (A1)	Justicia (A1) Amor (O2)			Calle (FU) Trabajo (A2)		Es infiel (A1)
Madrina				Madre de familia (O2)	Hogar (O2)		Expulsa a esposa del hogar (O2)
Amante de	Abusador (A1)	Justicia (A1)	Tráiler (FU)		Calle (FU)		

compañera de trabajo							
Pareja de suegra		Amor (O2)			Hogar (O2)		Expulsa a hijastros del hogar (O2)
Madre		Amor (O2)	Dinero (LI)	Madre de familia (O2)	Hogar (O2)		Da dinero (O2/LI)

Tiempo 2:

Personaje	Atributos	Ideal	Ayudantes	Dominante	Espacios	Afectos	Motricidad
Voz narradora	Abusado (A1) Inútil (O2)	Justicia (A1) Amor (O2)	Dinero (LI) Alcohol (LI)		Bares, fiestas (LI) Hogar (O2)	Humillación (A1) Celos (O2) Amor (O2)	Sexo (O2/LI) Ignora a la esposa (O2) Lleva a esposa al hospital (O2)
Esposa	Abusadora (A1)	Justicia (A1) Amor (O2)			Hogar (O2) Bares, fiestas (LI)	Celos (O2) Amor (O2) Dolor orgánico (LI)	Sexo (LI) Besa y abraza a T. (O2) Humilla (A1)
Suegra	Abusadora (A1)	Justicia (A1)		Madre de familia (O2)			Le quita dinero a T. (LI)
Brujo		Justicia (A1)	Limones/adivinanza (FU)	Brujo (FU)			Aconseja/clarividencia (FU)
Nueva mujer	Belleza (FG)	Amor (O2)					Propone tener sexo (LI)

Tiempo 3:

Personaje	Atributos	Ideal	Ayudantes	Dominante	Espacios	Afectos	Motricidad
Voz narradora	Útil (O2)	Amor (O2)	Dinero (LI)		Hogar (O2) Trabajo (A2) Bares (LI)	Amor (O2) Temor de que esposa se vuelva a ir (O2)	Sexo (O2/LI) Perdón (O2)
Esposa	Útil (O2) Belleza (FG) Abusada (A1)	Amor (O2)		Madre de familia (O2)	Hogar (O2) Bares (LI)	Amor (O2)	Sexo (O2/LI) Perdón (O2)
Suegra	Abusador (A1)	Justicia (A1)	Drogas (LI)		Hogar (O2)		Arreglar citas a cambio de drogas (LI)
Nueva mujer	Belleza (FG) Abusadora (A1)	Amor (O2)			Calle (FU)	Celos (O2)	Envía fotos íntimas (LI) Insulta por celos (A1/O2)

Descripción general de los resultados

Tiempo 1

Erogeneidad LI (Tiempo 1)

Respecto del primer tema, *Reacciones del consultante ante la separación de su pareja*, en el primer tiempo optamos por presentar dos relatos prototípicos. El primero, de mayor lejanía temporal, tiene una dominancia de tipo LI. Como

estrategia aparece el consumo de alcohol, —no sin sentir cierto grado de culpa por la ausencia de sus hijos y esposa—, lo cual llevaba a T. a un estado de calma.

La erogeneidad LI se expresa también en el primer tiempo, en el tema *Suegra*, cuando este personaje consume cristal y alcohol luego de que es expulsada de la casa de la madre de su pareja muerta. Sin embargo, la esposa de T. le menciona que la suegra ya consumía drogas con anterioridad. T. narra además que, antes de morir la pareja de la suegra, ella llegaba en estado de ebriedad a la casa de la familia de T., y la suegra llevaba a los nietos a comprarles víveres.

El último relato, en el primer tiempo, que presenta la erogeneidad LI lo encontramos en el tema de *Manejo del dinero*. T. relata que en un inicio, su ingreso económico era bajo, y aún así reservaba dinero para las fiestas. Luego de pensar en sus hijos, destinó el dinero a ellos. Sin embargo, al generar mayores ingresos, retomó las fiestas; además de darle dinero a su esposa para que comprara cosas.

Resumimos entonces que la erogeneidad LI se presenta, en el primer tiempo, cuando T. se separa temporalmente de su esposa, cuando la esposa de T. recibe rumores de que su esposo le es infiel, con la suegra —tanto antes como después de la muerte de su pareja—, y cuando T. destina dinero para salir de fiesta, a pesar de que en un inicio pasó por dificultades económicas.

Erogeneidad O2 (Tiempo 1)

La erogeneidad O2 se presenta en los relatos de cuatro temas: *Reconciliación con la pareja*, *Manejo de los celos* —tanto en los por parte del consultante como de su pareja— y *Suegra a*. En el primero, el consultante le llamaba a su pareja luego de la separación⁶ para pedirle perdón; ella le reprochaba entonces que él no medía sus palabras, tras lo cual, ella regresaba con T. En el mismo tema, en el relato de la

⁶ Recordemos que T., inicialmente, recurría al consumo de alcohol para “tomárselo más a la ligera” (en referencia a las separaciones de su esposa). Luego de esto es cuando T. recurría a la llamada telefónica en la que el consultante le pedía perdón a su esposa.

pareja, aparece la erogeneidad O2 (con un matiz de LI), en el cual los rumores de infidelidad llevan a la pareja de T. a consumir cristal.

En el segundo de los temas, luego de presenciar la infidelidad de una compañera de trabajo⁷, T. comienza a experimentar celos hacia su esposa —recuperamos el hecho de que, en el relato de este tema, se presenta también una erogeneidad A1, en la que T. amenaza de muerte a su esposa si es que ella le llega a ser infiel—, también en este relato el consultante hace una petición de reconocimiento amoroso a su esposa. Finalmente, en el tercer tema, la erogeneidad O2 aparece cuando la suegra comienza una nueva relación de pareja. La pareja de la suegra rechaza a los hijos de la suegra; es así como la esposa de T. es enviada desde los cuatro años a vivir con su madrina. Expulsada del hogar materno, podríamos decir.

Erogenidad A1 (Tiempo 1)

El relato que presenta esta erogeneidad como dominante es aquel que pertenece al tema *Reacciones del consultante ante la separación de su pareja*. Recordemos que este tema lo dividimos en dos (a y b) debido a que el material ofrecía cierta riqueza en este tema, además de una considerable lejanía cronológica. Así, en el segundo relato (b), temporalmente más reciente, T. relata un intento de suicidio que llevó a cabo luego de que su esposa le comunicara que se iría de la casa.

Erogenidad FU (Tiempo 1)

Finalmente, la erogeneidad FU aparece en los relatos prototípicos de dos temas: *Estados afectivos por el consultante luego de la interacción con su pareja, y Relaciones con otras mujeres*. En el primero, T. relata embarcarse en una relación de pareja con su actual esposa luego de haberle sido infiel —con su esposa— a su antigua novia. Menciona T. que en la relación con su antigua novia él sentía que no encajaba.

⁷ Escena que T. refiere: “desde entonces comencé con mi inseguridad hacia las mujeres”.

Luego, en el segundo de los temas enunciados en el párrafo anterior; *Relaciones con otras mujeres*, T. conoció a otra mujer —tenía ya una relación con su esposa— con quien comenzó una relación formal, la cual duró seis meses. Él le contaba a su amante que los sentimientos por su esposa habían cambiado desde que la conoció a ella (a la amante). No olvidemos que, en su momento, la esposa de T. también estuvo en la posición de amante.

Resumen y rasgos de los relatos (Tiempo 1)

Encontramos entonces las erogeneidades LI, O2, A1 y FU en el primer tiempo. Agregamos que otras erogeneidades aparecen si tomamos en cuenta la interpretación de los *Rasgos de los relatos según los deseos*. En los cuales aparece también la madre de T. como una persona que apoya económica (LI) y emocionalmente (O2) a su hijo. El perfil que muestra la compañera de trabajo infiel aparece como una persona abusadora (A1), a partir de lo cual, siguiendo la narrativa de T., comienza cierta interacción hostil —verbal y física— entre los miembros de la pareja (A1) por la escena de infidelidad presenciada por T. La erogeneidad A1 se hace presente también cuando la esposa de T. le es infiel⁸ por venganza.

Agregamos que aparece el personaje dominante de la madre de familia (O2) en este primer tiempo. La mayor parte de las interacciones tienen lugar en el hogar (O2). Finalmente, aparecen relatos que suceden en el trabajo (A2), en la calle (FU), y en las fiestas (LI).

Concluyendo el análisis de este tiempo, encontramos que la suegra aparece como un personaje que abandonó a la hija al iniciar una nueva relación amorosa, pareja que tiempo después muere y la suegra es expulsada de ese hogar, por lo que es invitada por su hija (la esposa de T.) a vivir con T. y su familia. T. descubre que la suegra consumía cristal.

⁸ Véase la Presentación del caso.

Por su parte, la esposa de T. recibía rumores de que T. le era infiel, por lo que consumía cristal. Sostenía interacciones violentas con T., por lo que decidía irse de la casa, y regresaba una vez que T. le pedía perdón.

Finalmente, T. narra haber comenzado a sentir celos luego de presenciar la infidelidad de una compañera de trabajo. Sostuvo una relación hostil con su esposa a raíz de los celos que esa escena desencadenó. Cuando ella se iba de la casa, él sentía cierta culpa, pero terminaba un tanto tranquilo. Sin embargo, luego dio paso a cuatro intentos de suicidio. En cuanto al dinero, no importaba si el ingreso era poco o mucho; separaba siempre cierta cantidad para irse de fiesta.

Tiempo 2

Erogeneidad FU (Tiempo 2)

La erogeneidad FU, en el segundo tiempo, podemos encontrarla en los relatos prototípicos de los temas *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja*, *Manejo del dinero* y *Manejo de los celos*. En el primer tema aquí enunciado, el consultante narra que ante la posibilidad de su esposa haya comenzado una nueva relación. T. menciona que se trata de una historia que tuvieron juntos y que ahora cada uno continuará con la suya. Hace una comparación con un estado anterior, en el cual esa posibilidad le habría parecido más dolorosa, o que habría llevado a cabo el suicidio. Sin embargo, se plantea un proyecto sobre su propia vida, y relata sentirse más estable.

En cuanto al tema *Manejo del dinero*, el consultante acudió con un brujo, quien tras comentarle que la separación se había debido a que su suegra buscaba quitarle dinero. Ello provocó que el consultante se molestara y siguió el consejo del brujo de recortarle el dinero a su esposa.

Finalmente, en cuanto a *Manejo de los celos*, durante una salida familiar, el consultante alcanza a ver que su esposa tiene aún el contacto de la persona con quien ella le fue infiel. A ello le sigue una intención de T. por golpearla. Sin embargo, se contiene —ella le dice que no habla ya con él, y que no lo cambiaría por nadie—

, piensa en sus hijos y se calma. En ese sentido, opta por confiar en ella (FU); la represión es exitosa.

Erogeneidad O2 (Tiempo 2)

Son los temas *Suegra*, *Estados afectivos experimentados por el consultante luego de la interacción con su pareja* y *Reconciliación* los que expresan una erogeneidad O2 como dominante. En el primer tema, *Suegra*, la esposa de T. le comunica que la razón por la que decidió separarse de él fue porque la suegra le comentó que sentía aversión hacia T., y le decía que había más personas con las cuales podía establecer una nueva relación. Sin embargo, el consultante confía en que su esposa lo ama.

En el segundo tema que contiene la erogeneidad O2 como dominante, *Estados afectivos experimentados por el consultante luego de la interacción con su pareja*, T. relata haber olvidado la tarjeta con la que le hacía depósitos a su esposa —T. estaba fuera de la ciudad por motivos de trabajo—, razón por la que su esposa le llamó y lo llamó miserable, por lo que el consultante se sintió humillado (A1). Sin embargo, buscó explicarle a su esposa la razón por la que no había podido realizar el depósito.

Finalmente, el relato prototípico que pertenece al tema *Reconciliación* arroja un resultado de erogeneidad O2. En este relato, la esposa de T. sufre una afección orgánica, tras lo cual, el consultante se hace cargo del cuidado de ella mientras está en el hospital. Describe una interacción cariñosa, amorosa y armónica. Cuando ella es dada de alta del hospital, opta por regresar a vivir con T. a casa de su madre.

Erogeneidad A2 (Tiempo 2)

Encontramos esta erogeneidad expresada en el relato del tema *Relaciones con otras mujeres*. Aquí, el consultante desemboca en la duda sobre no saber si esté obrando bien o mal; conoció a una nueva mujer que le pareció atractiva, que además lo reconocía como un hombre trabajador. Luego de una cita, la nueva mujer le propuso que se sostuvieran un encuentro sexual. La duda llega cuando T.

experimenta temor de acordarse de su esposa en el momento de tener relaciones sexuales con la nueva mujer. Bajo ese fin, contempla la posibilidad de embriagarse previo a ese encuentro como medida precautoria.

Resumen y rasgos de los relatos (Tiempo 2)

En este segundo tiempo, encontramos presentes las erogeneidades FU, O2 y A2. Respecto de los *Rasgos de los relatos según los deseos*, llama la atención el personaje del brujo, pues es partir del encuentro con él, que T. sustituye la *necesidad* de estar por su esposa; y comienza a sentir coraje hacia ella y su suegra. Este encuentro, es cronológicamente que sucede al inicio de lo que construimos como *Tiempo 2*; es llamativo el hecho de que el afecto del coraje haya sido nombrado, tomando el lugar que ocupaba la erogeneidad LI. Además, los experimentos con el dinero llevados a cabo por T. parten del consejo del brujo de recortar los gastos.

Los afectos de los celos (O2) y la hostilidad (A1) siguen estando presentes en los personajes de la voz narradora. Sin embargo, en la narrativa desplegada por T., comienza a dejarse ver una especie de contención ante los impulsos hostiles; no hay un pasaje al acto agresivo como aparecía en el Tiempo 1.

Aparece luego la enfermedad de la esposa de T., en la que el consultante lleva a cabo una serie de cuidados de su esposa, y ello desemboca en un reencuentro de la pareja, que culmina posteriormente en otra separación. Luego, llama la atención que aparece en T. una suerte de aceptación de la separación. El consultante relata la idea de comenzar una historia propia, admitiendo la posibilidad de que la que tenía con su esposa había terminado. Finalmente, aparece una nueva mujer que lleva al consultante a la duda; se asoma la posibilidad de una nueva relación ante la cual queda paralizado por el temor de recordar a su esposa durante el acto sexual.

Tiempo 3

Erogenidad FU (Tiempo 3)

La erogeneidad de tipo FU tiene expresión en tres temas: *Reacciones del consultante ante la separación de su pareja, Reconciliación, y Suegra.*

El primer tema de los mencionados en el párrafo anterior, el consultante menciona una serie de cambios a emprender —con propósitos reparadores— con su esposa ahora que ella ha vuelto a vivir con él. Todo ello le lleva a una reflexión sobre cómo avanzar; de una manera un tanto más cautelosa, procurando la comunicación con su pareja.

Respecto del segundo tema, desemboca en una nueva aventura de vivir juntos. Esto sucede tras una cita en la que luego de pedirse perdón mutuamente, regresaron a casa y tuvieron relaciones.

En el tema *Suegra*, T. relata que el motivo por el cual la esposa decide volver a vivir con el consultante es que ella descubrió que su madre le arreglaba citas con otro hombre a cambio de drogas. Luego de que su esposa le expresa a T. sus intenciones de regresar, T. le menciona que antes de eso, él debía comenzar por pagar sus deudas.

Erogenidad FG (Tiempo 3)

El tema que arrojó la erogeneidad FG luego de la interpretación fue: *Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con la pareja.* El relato prototípico presenta un momento en el que mientras la esposa de T. preparaba la comida, una de las hijas rompe una maceta. El consultante se para a jugar con su hija, a lo que le sigue un agradecimiento de su esposa. Luego, T. siente ese agradecimiento muy bonito. En este relato T. despliega un cambio: participa en ciertas labores del hogar en las que en tiempos previos no lo hacía. Ante su incorporación en esas actividades descubre un nuevo modo de satisfacción.

Erogenidad A2 (Tiempo 3)

Manejo del dinero fue uno de los temas cuya erogeneidad dominante fue A2. En él, T. se propone el saldar sus deudas con el motivo de poder rentar una casa nueva;

esto con el fin de no estar en el mismo lugar donde sostuvieron la interacción hostil. Relata el tener la intención de construir una mejor comunicación con su esposa; tomar decisiones en conjunto.

Luego, en el tema de *Manejo de los celos*, el consultante rompe con una rutina que tenía establecida: el preguntarle si salía con alguien más. Luego, ya con anterioridad, se propuso el tener control sobre su *montaña rusa*⁹. En ese sentido, evita generarle a su pareja ese tipo de interrogantes.

Erogeneidad LI (Tiempo 3)

La última de las erogeneidades detectadas en el tercer tiempo, LI, la encontramos en el tema *Relaciones con otras mujeres*. Aquí, T. relata que la nueva mujer tenía intenciones de formalizar una relación de pareja con el consultante. Tras un arranque de celos en el cual la nueva mujer insultó a las amigas de T., y ello provocando enojo en el consultante; la nueva mujer le envió fotos íntimas, lo cual disminuyó el enojo de T.

Resumen y rasgos de los relatos

En este último tiempo, parece que la suegra es el catalizador para que la pareja pueda volver a vivir en la misma casa, debido al arreglo de citas de su hija con otros hombres (A1, la hija como abusada, la suegra como abusadora e injusta) a cambio de drogas (LI). Tras ello, tienen un reencuentro en el que ambos se expresan perdón y amor (O2), tras el reencuentro, regresan a la casa del consultante y tienen relaciones sexuales (LI). La esposa de T. le comunica el deseo de volver a vivir junto, sin embargo, T. le advierte que primero debe pagar unas deudas (A2), para poder mudarse a otra casa (FU), donde puedan olvidarse del pasado hostil.

⁹ Véase Presentación del caso. El consultante enuncia la *montaña rusa* como una manera de ilustrar sus intenciones de tener control sobre sus emociones; pues se había percatado de cómo el tocar ciertos temas con ella devenían en un descontrol emocional en él.

En cuanto a la otra mujer, T. menciona que es celosa (O2) y agresiva (A1), lo que molesta también al consultante (A1); molestia que se ve amortiguada luego de que la nueva mujer le envía fotos íntimas (LI).

Finalmente, presentamos esta tabla para mostrar los movimientos en las erogeneidades contenidas en los relatos prototípicos, siguiendo la división temporal que establecimos para los temas escogidos.

Tiempo/erogeneidad Tema	1	2	3
Reacciones del consultante ante la separación de la pareja	LI (tiempo 1a) / A1 (tiempo 1b)	FU	FU
Reconciliación	O2	O2	FU
Manejo del dinero	LI	FU	A2
Manejo de los celos	O2 (consultante) / O2 (pareja)	FU	A2
Suegra	O2 (tiempo 1a) / LI (tiempo 1b)	O2	FU
Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con la pareja	FU	O2	FG
Relaciones con otras mujeres	FU	A2	LI

Nos parece importante mencionar algunos personajes que de alguna manera fueron catalizadores para el desarrollo de la narrativa, y que nos hacen interrogar el caso: El brujo (FU), como ya mencionamos, ayuda a que el consultante enuncie el enojo

hacia su pareja, ¿cómo es que el enojo desencadenó ciertos cambios en la manera de interactuar con su pareja? En específico: los experimentos con el dinero. La suegra (O2/LI) juega un papel al abandonar a la hija —la esposa de T.— al iniciar una nueva relación amorosa. Al morir su pareja, es invitada por la esposa de T. a vivir con ellos, y emerge su pasado con las drogas, luego la hija consume drogas: ¿hay una relación entre el consumo de la hija y el consumo de la madre? Luego, la nueva mujer, quien despierta la duda en el consultante (A2): ¿pueden ayudar a dar cuenta las erogeneidades expresadas en los relatos que incluyen a este personaje de una estructura psíquica?

El tema de los celos fue otro elemento recurrente en el consultante, a partir de una escena que T. presenció (la infidelidad de la compañera de trabajo). ¿Cómo está imbricada en su problemática el tema de los celos, y su manera de manejarlos?, ¿pueden los celos, y su manejo, dar cuenta de una estructura psíquica? Desde el consultante, ¿cómo puede explicarse que su estrategia ante la partida de la esposa pasara de unas cervezas con los amigos a intentos de suicidio?

Considerando estos temas sobresalientes encontrados —o incluso, por la ausencia de ellos, como lo es el tema del padre, que no es mencionado en la narrativa— en los relatos paradigmáticos, recurrimos a la obra de Freud, específicamente al texto *Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad* (1984e) donde encontramos ciertas similitudes en la presentación del caso T. con aquel presentado por Freud en ese texto¹⁰, donde él deduce que se trata de una estructura neurótica obsesiva. De esta manera, decidimos recurrir a la teoría presentada en el siguiente apartado, en aras de dar cuenta de los datos que el caso presentó.

¹⁰ Profundizaremos más adelante en esto.

7. MARCO TEÓRICO

La pulsión

Freud, en *Pulsiones y destinos de pulsión* (1984d) comienza por introducirnos al concepto de *pulsión*. Señala que se trata precisamente de un concepto, y con ello la posibilidad de que los conceptos queden abiertos; experimentar cambios en lo que respecta a su contenido.

La primera concepción a la que Freud nos remite es a aquella que nos ofrece el punto de vista fisiológico, que está basado en el reflejo. Es decir, ante un estímulo que proviene del exterior, el organismo experimentará algo que provocará una reacción frente a dicho estímulo. Surge aquí la pregunta: ¿cuál sería entonces la diferencia entre una pulsión y un estímulo?

Pues bien, ante un estímulo que tiene su origen en el exterior, el organismo puede emplear el mecanismo de la huida y así alejarse —o al menos intentarlo— de lo que le provoca el estímulo. Sin embargo, hay veces en las que experimentamos sensaciones que no son aplacadas mediante la huida, y esto lo debemos a que existe otro tipo de estímulos: los internos. Estos estímulos internos —ahora hablamos de pulsiones— operan de una manera constante, que solo podrán ser aliviados a través de una satisfacción, que a diferencia de la huida que se emprende de algo que se halla en el exterior, la encontramos al colmar la fuente interna que provoca la perturbación.

Ahora, para cumplir con la satisfacción ya mencionada, se le plantea una exigencia mucho mayor al sistema nervioso: Según Freud, y abordando ahora una perspectiva biológica, lo ideal para el sistema nervioso es que este estuviera exento de la exposición a cualquier estímulo (1984d, p.115). Sin embargo, sabemos que esto no es posible, y como la acción motriz de la huida no nos es suficiente para colmar las exigencias internas, caemos en la necesidad de modificar el exterior para satisfacerlas en la mayor medida posible.

Comenzamos a enfrentarnos con acciones que están enlazadas unas con otras — más complejas—. Por eso Freud indica que en las pulsiones encontramos un *motor*

que impulsa el desarrollo, y todo esto con base en la serie placer–displacer. Entre más fuerte sea el estímulo, se manifestará un aumento en el displacer y, en la medida en la que este estímulo sea satisfecho, tendrá como consecuencia un aumento de placer. En este punto Freud anota que topamos con un desconocimiento en lo que respecta a las magnitudes y variaciones en cuanto a los estímulos (1984d, p. 116).

Expuesto ya el aspecto biológico que el autor recoge, agrega el anímico: la pulsión es concebida como un *representante psíquico* de lo corporal, una *medida de trabajo que es impuesta a lo anímico como consecuencia de su trabazón con lo corporal* (p. 117). E inmediatamente después de esto, rescata cuatro aspectos que se encuentran ligados al concepto de pulsión:

- Esfuerzo: Es la fuerza inherente a la pulsión.
- Meta: Es el propósito de la pulsión (la satisfacción de la pulsión desde su origen -fuente-). Si bien es este el fin de todas las pulsiones, este fin puede pasar por estados intermedios (que pueden combinarse o intercambiarse), además de recorrer caminos diferentes, variables. También podemos encontrar pulsiones de *meta inhibida*, las cuales han experimentado *desviaciones e inhibiciones*, en estas encontramos *satisfacciones parciales*.
- Objeto: Aquello donde la pulsión logra la meta. Es lo más variable de estos aspectos, y puede ser cambiado de manera incontable. Se relaciona con la pulsión en la medida de la capacidad que esta encuentre en el objeto para cumplir su cometido. También un mismo objeto puede servir a la meta de diversas pulsiones: *entrelazamiento de pulsiones*. Cuando un objeto ha sido fuertemente enlazado a la pulsión en etapas tempranas del desarrollo hablamos de una *fijación*.
- Fuente: Es de naturaleza somática y es donde tiene origen la pulsión. Para Freud, no le compete a la psicología ahondar en el conocimiento de las

fuentes pulsionales, además de que estas pueden ser inferidas a partir de sus metas.

(Freud, 1984d, pp. 117-118)

Ante esto, Freud nos expone, a mi juicio, una importantísima anotación: No se trata de pulsiones operando de manera diversa, diversidad apoyada en una diferencia cualitativa entre cada pulsión. Más bien, aclara, se trata de pulsiones de la misma cualidad, pero que solamente varían en función de la fuerza cuantitativa que poseen, y que posiblemente esto provoque la expresión de diferencias cualitativas (maneja esto último con cierta incertidumbre, a manera de probabilidad tal vez), agregando también que las diferencias sean establecidas según la fuente pulsional.

Luego, siguiendo con lo planteado al inicio del artículo (acerca de los conceptos), el autor nos aclara que la manera de nombrar las pulsiones puede servir a determinados fines (trátase pues del examen psicológico). Sin embargo, la naturaleza de las pulsiones no necesariamente estará ligada a cierta clasificación de la que se le dote. Siempre se puede seguir una descomposición de esto hasta llegar a la concepción de *pulsiones primordiales*, es decir, cuando estas no puedan ser descompuestas más.

Ante esto, Freud propone clasificaciones a manera de utilidad, procurando no dotarles de un carácter riguroso, axiomático. Con esto, queda abierta la posibilidad de ir cambiando la mirada que se le dé a este concepto. En este caso, al hablar de las pulsiones primordiales, Freud emplea la diferenciación entre las pulsiones sexuales y las pulsiones yoicas (y esto con base en los inicios del psicoanálisis, cuando la problemática anímica radicaba entre un desacuerdo entre la exigencia social y la sexualidad).

Con lo enunciado anteriormente, el conocimiento emanado del psicoanálisis trataba de un abordaje principalmente de las pulsiones sexuales. Freud las reconoce como pulsiones que en el comienzo de la vida se encuentran totalmente asociadas a las pulsiones con función de autoconservación —yoicas— y posteriormente algunas se

van separando. Las que aún quedan entrelazadas son conducidas a sus objetos por medio de los caminos que las pulsiones yoicas les indican (e incluso encontramos intercambios de objetos entre ellas, provocando una dirección diferente a la pulsión, que a veces puede terminar en una meta muy diferente a la original —sublimación— y, según el autor, permanecen sin manifestarse de una manera anormal hasta que hace aparición la enfermedad.

Freud nos muestra los distintos destinos que pueden tener las pulsiones:

- El trastorno hacia lo contrario
- La vuelta hacia la persona propia
- La represión
- La sublimación

(Freud, 1984d, p. 122).

El primero de los casos puede dividirse en dos: la *vuelta de la actividad a la pasividad* y el *trastorno en cuanto al contenido*. En la vuelta actividad–pasividad se trata de un cambio de meta, mientras que en el trastorno de contenido el autor rescata el par amor–odio. En el segundo de los casos se trata básicamente de un cambio de objeto (hacia sí mismo) manteniendo la misma meta; trata aquí de la serie sadismo–masoquismo. Para el creador del psicoanálisis, estos procesos no afectan de una manera total al monto energético de la pulsión. Nos dice que, a pesar de los cambios, la dirección inicial de la pulsión puede aún constatarse de alguna manera en las últimas etapas del desarrollo de esta, y rescata un concepto: *ambivalencia*; que nos dicta que en una expresión pulsional podemos encontrar también la manifestación de su opuesto.

El artículo concluye poniendo de manifiesto tres polaridades que influyen sobre las pulsiones y que tienen una consecuencia en la vida anímica del ser humano:

- Actividad y pasividad – *Biológica*

- Yo y mundo exterior – *Real*
- Placer y displacer – *Económica*

Narcisismo

En los tiempos primeros de la vida de un infante, la energía libidinal se encuentra dirigida hacia él mismo (narcisismo primario). No hay aún una escisión de las pulsiones, esta aparece hasta que se instala el complejo de Edipo.¹¹

Tras una consideración ontológica y filogenética; el complejo de Edipo toma un rumbo; en el caso de la neurosis este queda reprimido y a ello se debe la formación de dicha neurosis. Entra en juego la realidad que sea presentada a la percepción del yo, obedeciendo a las inscripciones históricas grabadas en el ello, dotando un sentido a las pulsiones, en el sentido filogenético; y a la situación actual a la que el sujeto fue arrojado y predeterminado; proporcionando un escenario para el desarrollo ontogenético.

Es en este desarrollo ontogenético, aparecen figuras que delimitan e inscriben las posibilidades de acción; de acuerdo con *las leyes* instauradas desde tiempos primitivos: el Complejo de Edipo.

Llegado este, se distinguen dos tipos de pulsiones: pulsiones del yo y pulsiones sexuales. Es aquí cuando se da el paso hacia el narcisismo secundario; que consiste en que el infante busca recuperar aquello que perdió (la persona que haya tomado el lugar de función materna) a través de un objeto que ha sido dotado de ciertas características según diferentes casos, que Freud en su *Introducción del narcisismo* (1984c) distingue:

- Por el tipo narcisista:

¹¹ Laplanche & Pontalis lo definen como un conjunto de deseos que el infante tiene hacia sus padres. Encontramos dos formas, positiva y negativa. La primera, amor hacia el progenitor del sexo contrario y deseo de muerte al del mismo sexo. La negativa: amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio hacia el del sexo opuesto. Complejo que organiza la personalidad (1967, pp. 61-62). Laplanche, J. & Pontalis, J. (1967). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- a) Lo que uno es.
 - b) Lo que uno fue.
 - c) Lo que uno querría ser.
 - d) Una persona que fue parte del sí mismo propio.
- Por el tipo de apuntalamiento:
 - a) La mujer nutricia.
 - b) El hombre protector.

Son estos factores entonces los que determinan la elección de objeto. Freud hace mención de que a partir del objeto se espera una restitución, ya que al fin y al cabo la investidura requiere de un gasto de energía pulsional. Por lo que una inversión en el objeto busca, en el fin, el ser amado. Un fracaso aquí provocaría un retorno de la energía hacia el yo propio; es decir, una vuelta al narcisismo primario, que de seguir un curso normal estaría a la búsqueda de un nuevo objeto.

Estructura neurótica obsesiva

Siguiendo a Freud (1984g), *cada neurosis perturba de algún modo el nexo del enfermo con la realidad, es para él un modo de retirarse de esta* (p. 193); una porción de realidad es evitada. En este apartado nos ocuparemos de la neurosis obsesiva.

Para Elina Wechsler (s/f) el obsesivo tiene la característica de que se trata de un sujeto que se defiende del amor, indica que “sus deseos lo obsesionan y tiene terror de esos mismos deseos”. Al respecto, Joël Dor (2006) indica que el deseo del obsesivo parte de que el infante fue demasiado amado por la madre (p. 129). El autor explica que el niño fue tomado como sustituto del deseo materno; es decir, se constituye “como objeto ante el cual la madre supuestamente encuentra lo que no logra encontrar con el padre” (p. 130).

En ese sentido, Dor nombra al obsesivo como un *nostálgico del ser* (2006, p. 130). Con ello, el autor explica que el obsesivo queda atrapado en la pugna de dos instancias: la de la Ley del padre y la de la aparente, y discreta, insatisfacción de la madre. En este vaivén, y al no poder consumarse en alguna de las dos (la satisfacción del deseo materno y una identificación con el padre), el sujeto obsesivo despliega las siguientes estrategias:

- Formaciones obsesivas
- Aislamiento y anulación retroactiva
- Ritualización
- Formaciones reactivas
- Culpabilidad, mortificación y contrición (2006, p. 133).

Dor menciona que es la madre quien tiene un acceso al cuerpo del niño, y es allí donde se instala el deseo obsesivo; en su posición respecto del falo;¹² el papel de quien cree poseerlo.

El posicionamiento en esta estructura psíquica respecto de la castración ayuda a entender el porqué de las estrategias que el obsesivo lleva a cabo. Dor menciona que, durante la infancia, el sujeto potencialmente obsesivo queda en una posición pasiva ante el deseo de la madre. Este tipo de satisfacción infantil tiene un constante retorno/empuje —el de la posición pasiva/privilegiada frente al deseo materno— que requiere de grandes montos de energía para mantener a raya; el despliegue de ciertas defensas, como lo pueden ser “la duda, la posposición, los rituales y los actos obsesivos” (Pantoja y Velasco, 1999). Por ejemplo, respecto de los rituales, Pantoja y Velasco (1999) mencionan que “cuando alguno de ellos es alterado o suspendido, aparece una angustia que se vuelve intolerable”, es así como los rituales deben

¹² Entendemos por falo, la figura simbólica de poder/yo autoridad. LaPlanche & Pontalis dan la siguiente definición: *El empleo de este término hace resaltar la función simbólica cumplida por el pene en la dialéctica intra- e intersubjetiva (...)* (1967, p.136). Laplanche, J. & Pontalis, J. (1967). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

llevarse a cabo por el obsesivo “al pie de la letra”. Los autores refieren que otro rasgo característico de la estructura obsesiva es que hay cierta predilección por las supersticiones. Respecto a esto, Otto Fenichel (2008) escribe que esto *tiene su base en un narcisismo aumentado, vinculado a la restauración regresiva de la omnipotencia infantil (...)* (p. 341).

Dor escribe que los sujetos obsesivos relatan sobre un *exceso de amor* (p. 136) — allí la nostalgia del ser—. El obsesivo no puede formular su deseo, ya que este está opacado por el deseo de la madre. El deseo materno se torna imperativo para el obsesivo; y se encuentra imposibilitado de formular una demanda, ya que ello le implicaría asumir su falta: *El deseo lleva siempre el sello exigente e imperativo de la necesidad (...)* *el deseo del obsesivo implica siempre la marca imperiosa de la necesidad. Por el otro, el obsesivo padece de menoscabo en la expresión de su demanda* (Dor, 2006, p. 138).

Es así como el autor nombra lo anterior como una *pasividad masoquista*. En la insatisfacción del deseo del obsesivo, con tal de satisfacer el deseo de quien el sujeto haya colocado como amo, encuentra la satisfacción. *Se hace sadizar por el otro* (Dor, 2006 p. 138), necesitan de un Amo al cual querer usurpar, sin lograrlo.

Notamos entonces cómo el obsesivo se coloca en una posición en la que busca ser el todo del otro; busca controlar y hacer que a quien tenga por objeto de amor no desee. Wechsler (s/f) agrega que, en ese carácter anal, o retentivo, hay una pretensión por controlar *el deseo de su (o sus) mujeres*. La pérdida de alguno de los objetos le señala la propia falta, por lo que el obsesivo huye, desestimando la pérdida; desestimando la falta. Freud (1984a) hace mención de la relación que existe entre el erotismo anal y el dinero (p. 156). Aclara Dor (2006) que el obsesivo no puede perder, pues de lo contrario su propia imagen narcisista sufre una fractura. Desea comprobar su lugar fálico a como dé lugar. Sin embargo, reconoce la instancia paterna, por lo que aparece la culpa, y evita a cualquiera que avive esa representación. Wechsler (s/f) agrega que, sin embargo, los obsesivos terminan siendo sometidos no por hombres, sino por sus mujeres

Continúa Dor con que nada es suficiente para el obsesivo. Una vez conquistado algo, manifiesta poco interés hacia ello. Nos topamos aquí con la vida amorosa del obsesivo: emplea otra de sus estrategias defensivas, la de la escisión del amor y la sexualidad.

Pantoja y Velasco (1999) comentan que el amor inserta al obsesivo en la duda de si es amado; un conflicto que es producto de la ambivalencia entre el amor y el odio, de allí. Si no es amado, se aleja, pues esto le confirma su falta; si es amado, queda inmóvil y surge la cuestión: “si me quiere, ¿qué quiere de mí? Con ello, llegarán a la conclusión de que el otro será una persona difícil de satisfacer, que el otro siempre querrá más. Si son amados, entonces más les será demandado; invade la persecución. El miedo al amor se convierte en angustia” (Pantoja y Velasco, 1999). De Francisco (s/f) nos dice que el obsesivo se defiende del deseo, pues el otro puede desaparecer.

Los autores, respecto de la vida sexual del obsesivo, mencionan que se entregan poco a poco, si es que se puede hablar de entrega, —Dor menciona que el obsesivo da todo, para dar nada—, anticipando la ausencia, toman el primer paso y se van: “si amo, el otro me traga. Posponen el placer sexual físico. Se piensa que el placer mata” (Pantoja y Velasco, 1999).

Es así como el obsesivo mantiene el control sobre su objeto —no puede ser sujeto, porque de serlo, estaría en falta, y si lo está, desearía, lo cual sería una catástrofe para el obsesivo—. Por lo tanto, Dor menciona que el objeto amoroso del obsesivo debe *hacerse el muerto*, los esfuerzos del obsesivo se orientan a la muerte del deseo de su objeto, *que el otro resida en una prisión de primera clase* (Dor, 2006, p. 150).

Buscarán también afear a su objeto, y si lo embellecen, es mientras queden solo en calidad de *objeto*. Vega (2005) agrega que para el obsesivo, debido a su instalación en el narcisismo primario, comprende ciertas situaciones de manera similar a como sucede en el inconsciente, esto es, de manera *simétrica*, donde las cosas son igual

a su opuesto (amor–odio, arriba–abajo), sin la intervención del preconscious, que toma en cuenta el tiempo y el espacio; es decir, una lógica denominada *asimétrica*.

Dor agrega que tampoco el obsesivo puede soportar que el otro goce sin él. Si experimenta una pérdida del objeto, el obsesivo hará de todo para reconquistar a su objeto, se lanzará en empresas ambiciosas, *puede identificarse de manera caricaturesca con el objeto que imagina que es el deseo del otro* (Dor, 2006, p. 153). Sin embargo, el resultado es el opuesto, pues sin falta no se sostiene el deseo.

Así, Pantoja y Velasco (2009) concluyen que en la escisión entre el afecto y la representación que el obsesivo despliega como defensa, queda imposibilitado de amar, y que *busca ese castigo: no tener quién lo ame* (2009).

Por su parte, Freud (1984f) en su texto *El problema económico del masoquismo*, hace mención de la culpa; la cual aparece cuando la persona siente que no está a la altura de su Ideal del yo; es un sentimiento inconsciente como parte del masoquismo moral.

Elección de objeto

Freud, (1984b) en su texto *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre*, menciona que el objeto elegido puede tener dos características: que se trate de una mujer que está ya en una relación con otra persona, develando hostilidad hacia el otro hombre; o bien, una mujer *cuya conducta sexual tenga mala fama* (p. 160), en donde el hombre experimenta celos, y encuentra allí el desborde pasional.

Luego, en cuanto a la conducta del amante hacia el objeto, corresponden a las previas, las siguientes dos clases: En la primera, el hombre otorga valor extremo a la mujer que presenta las características ya mencionadas de este tipo. Emplean en estas relaciones un considerado gasto de energía; y el amor solo puede serles manifestado a ellas, a pesar de que les puedan llegar a serles infieles. Los objetos de amor pueden sustituirse y formar series. En el segundo tipo, el amante cree que al permanecer junto a su mujer la está rescatando.

Freud menciona que la elección de objeto tiene su origen en la fijación del niño en relación con la madre. En una vida amorosa *normal*, no es fácil encontrar el rastro de la imagen de la madre debido al desasimiento libidinal que tuvo lugar. Sin embargo, en los tipos descritos en esta sección, dicho desasimiento libidinal no se ha consumado como tal, por lo que es posible rastrear con cierta facilidad la marca materna.

En el primer tipo de objeto, la madre se asoma como aquella mujer que está ya en una relación amorosa, y la hostilidad se despliega hacia la persona que parecería tener el lugar del padre. En la segunda de las condiciones, Freud habla de las primeras ideas que tiene el infante acerca de sus padres. Cuando se entera del acto sexual que existe entre ellos, hay un enojo hacia la madre por no otorgarle a él lo que al padre le entrega, y un odio hacia este último. Luego llega a ellos la idea de que deben la vida a sus padres, y es entonces cuando buscan devolverles ese regalo; se identifican con el padre, y buscan darle un hijo a la madre. Esto explica las fantasías de rescate.

Celos

Freud (1984e) distingue tres tipos de celos: de competencia o normales, proyectados y delirantes (p. 217). Los primeros, dice, son la manifestación dolorosa por la pérdida de un objeto amado y el golpe narcisista que este implica. Además, encontramos en este tipo *sentimientos de hostilidad hacia los rivales (...) y un monto mayor o menor de autocrítica que quiere hacer responsable al yo propio por la pérdida de amor* (p. 217). Menciona que este primer tipo puede llegar a ser vivenciado de manera bisexual, pues al par de la pérdida por la mujer amada y el odio hacia el hombre perpetrador, llega a existir una inversión de esto.

Los celos del segundo tipo, los proyectados, tienen su origen en una infidelidad — llevada a cabo o no— propia; pues al existir un deseo por un objeto que no es el amado, echa mano del mecanismo de la proyección, arrojando el deseo sobre la otra persona (p. 218).

El último tipo de celos que Freud enuncia son los delirantes. Menciona que al igual que los del segundo tipo, provienen de un deseo de infidelidad que ha sido reprimido. La diferencia consiste en que el deseo es un deseo homosexual. Freud ubica esta clase de celos en la paranoia.

8. DISCUSIÓN

Una vez desglosados los conceptos de pulsión, narcisismo, estructura neurótica obsesiva, elección de objeto y celos desde una perspectiva psicoanalítica freudiana, pasaremos a realizar un contraste entre los resultados obtenidos tras el análisis y la teoría, no sin antes enunciar una serie de consideraciones.

Maldavsky (1996) escribe que ciertas “situaciones clínicas merecen particularmente nuestra atención, porque requieren al mismo tiempo un enfoque clínico más versátil, y tienen una teoría que les sirva de sostén” (p. 51). Una de las limitaciones de esta investigación es que en él no se toma en cuenta la interacción desplegada durante las sesiones, sino solamente la producción narrativa del consultante, la cual, siguiendo lo antes citado, optamos por contrastar con algunas aportaciones de la teoría psicoanalítica.

En ese sentido, advertimos que se trata de *una* posibilidad de abordaje de los datos, y entendemos que estos pueden ser interpretados desde muchos otros enfoques clínicos. De esta manera, buscamos hacer *un* aporte a las posibilidades de comprensión, para así poder, quizá, luego de articular esta con otras de esas posibilidades, generar modos de intervención menos empobrecidos, y así sucesivamente.

Finalmente, enfatizamos en que el siguiente diálogo entre la teoría y los resultados, y las lecturas que de ello emanan, parten de las narrativas del consultante y del posterior tratamiento que estas tuvieron al llevarlas al método del ADL-R. Por lo tanto, los atributos de los personajes, el papel que juegan y las experiencias desplegadas, no reflejan a los personajes de otra manera que no sea el de los relatos que se construyeron a partir del discurso de T.

Tiempo 1

Encontramos en el tiempo 1 relatos prototípicos que tienen las erogeneidades LI, O2, A1 y FU.

Nos ocuparemos, por ahora, de la primera. La erogeneidad LI se presenta en los temas *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja* —tiempo 1a—,

manejo del dinero, y *Suegra* —tiempo 1b—. En el primero de ellos, el consultante sale a tomar cerveza con sus amigos luego de que su esposa se va de la casa (Tiempo 1a), él se tomaba las cosas a la ligera cuando pensaba en la ausencia de su familia. Sin embargo, en el tiempo 1b de *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja*, se presenta la erogeneidad A1, cuando luego de que su esposa le anuncia que volverá a marcharse, el consultante relata haber llevado a cabo un intento de suicidio —ya había habido tres intentos previos al del relato—.

En ese sentido, en el primer relato (*Reacciones del consultante ante la separación de la pareja – tiempo 1a*), el consultante recurre a la intoxicación con alcohol para lidiar con la ausencia de sus hijos. Si nos apoyamos en Freud (1984g), el neurótico busca retirarse, de alguna manera, de la realidad. Y específicamente, el obsesivo, dice Wechsler (s/f), huye de la falta. Encontramos aquí una estrategia de T. en la que a través de la ingesta de alcohol puede hacer una desestimación de la realidad y del afecto; la consecuencia de su estrategia es que *se lo tomaba más a la ligera*. Lo que nos llama la atención es que, en el caso de las reacciones de T. ante la separación de su pareja, haya pasado del consumo de alcohol a intentos de suicidio.

Si consultamos la teoría, Dor (2006) nos dice que el obsesivo puede llegar a hacer uso de estrategias cada vez más arriesgadas con tal de seguir creyendo que tiene el control sobre su objeto, y este no desee. Así, cabe la posibilidad de que T. haya generado una estrategia de intentos suicidas con tal de no sufrir la pérdida del objeto amado, y una vez que las estrategias anteriores hubieran fracasado. Por otro lado, el vínculo (y los estallidos propiciados a través de él) daba pie a descargas autodestructivas.

En el caso del relato *Suegra – 1b*, aparece también la erogeneidad LI. Los envoltorios con cristal son descubiertos por T., y la esposa le comunica que la suegra ya había tenido ese problema antes. En el caso del relato presentado, sucede luego de que la pareja de la suegra fallece. Es decir, es presentada como una estrategia de la suegra ante la pérdida (de su pareja, del hogar en el que vivía), siguiendo la idea de Freud de que en la neurosis se busca desconocer algún

fragmento de la realidad. Para los fines de este trabajo, no tomaremos en cuenta el dar cuenta del proceso de duelo de la suegra, si es que así fuera, pero sí nos llama la atención que la misma estrategia de consumo de cristal es replicada por la esposa de T., cuando le llegan rumores de que T. le estaba siendo infiel —*Manejo de los celos - pareja*—. Es decir, que en el Tiempo 1, la erogeneidad LI aparece cuando hay efectivamente una pérdida, o bien una aproximación a ella.

Respecto del *Manejo del dinero* que hace T., relata que, a pesar de pasar por algunas dificultades económicas, destinaba una cantidad de dinero para salir de fiesta, lo cual suspendió un tiempo cuando reflexionó sobre sus hijos. Sin embargo, tuvo una mayor entrada de dinero y retomó la costumbre de guardar dinero para las fiestas. Tomando en cuenta que la desestimación del afecto y de la realidad (a través del alcohol) eran en un principio las defensas desplegadas por T. para poder sobrellevar las separaciones de su pareja, ello explicaría que lo que hacía con el dinero era con tal de mantener ese medio de defenderse del dolor de la pérdida de objeto.

Wechsler (s/f) mencionaba ya que el obsesivo siente que ha estado ausente en eventos importantes de su vida, como lo puede ser la paternidad. En ese sentido, cabe la posibilidad de que la corrección que T. hizo en cuanto al manejo del dinero desde el rol paterno hubiera estado impulsado por la culpa generada desde el Ideal del yo; un masoquismo moral. Sin embargo, al tener una mayor ganancia económica, retoma la antigua estrategia, y además comienza a darle dinero a su esposa para que se compre cosas, algo que desde la exposición que hace Dor comprendemos como una estrategia de control, y que, desde Freud, nos hace pensar en el carácter y erotismo anal.

En el Tiempo 1 encontramos presente la erogeneidad O2 en los temas *Reconciliación, Manejo de los celos – consultante y pareja y Suegra (Tiempo 1a)*. Comenzando con *Reconciliación*, encontramos un relato en el cual, luego de que la esposa se hubiera marchado de la casa, y T. haber llevado a cabo sus estrategias (LI), llamaba a su esposa para pedirle perdón, tras lo cual ella volvía. Inferimos

entonces que la pareja estaba instalada en un circuito de peleas—separación—reconciliación. El hecho de que T. lo haya retratado así nos lleva a pensar que T. creía todo bajo control en el Tiempo 1, al menos gran parte de él. T., al marcharse su esposa tenía el control sobre su dolor y culpa, con la llamada de perdón, tras un reproche de su esposa, tenía el control sobre su regreso. Con el dinero, tenía el control sobre su permanencia. Al parecer, el abandono por parte de la esposa era aquello sobre lo cual no tenía control.

En el tema *Manejo de los celos – consultante*, es desplegada en el relato prototípico una escena en la que es testigo de una infidelidad —la cual refiere que fue el inicio de su desconfianza de las mujeres— ante la cual siente *un coraje profundo*. Llega a su casa, amenaza de muerte a su esposa, en caso de que ella le llegue a ser infiel. Pensando esto desde lo que Freud escribe en *Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre* (1984b), la compañera de trabajo presenta el segundo tipo de objeto: una mujer *cuya conducta sexual tenga mala fama* (1984b), quien, siguiendo la narrativa de T., despierta en T. la hipervigilancia propia de los celos.

Llama la atención que la hostilidad, en este relato, está volcada hacia la compañera de trabajo y hacia su esposa. Freud menciona en ese texto que el amante del segundo tipo busca a esas mujeres de conducta sexual de mala fama, pues con ellas encuentran el clímax pasional gracias a los celos que despiertan. Así, el hombre cree que mientras está con esa mujer, la está rescatando. Menciona el autor que, en este tipo de amante, hubo en la infancia un enojo hacia la madre por no entregarle a él lo que sí le entregó a otro hombre (el padre). Siguiendo la teoría, este relato puede resumirse en: *Ella se lo dio a quien no debería. Si tú no me das lo que debes darme, te mato*.¹³ Freud menciona que la vuelta hacia la persona propia es uno de los derroteros posibles de la pulsión, por lo que, tras los intentos de suicidio, la sentencia pasa a ser: *Si tú no me das lo que debes darme, me mato*. Lo común

¹³ Nos extenderemos en este punto más adelante.

es el carácter sádico de la amenaza, en ambos casos llevado *casi*¹⁴ al acto, y tal vez el: *deseo que me deseés*. O más bien, en una modalidad imperativa: *deséame, pues te deseo*. El deseo de T. depende del de su esposa, tal vez allí lo doloroso que era para T. el que ella deseara otra cosa que no fuera él.

Respecto de la erogeneidad O2 expresada en *Suegra*. Encontramos que ese personaje, al lanzarse en una empresa de carácter amoroso, decide expulsar a sus hijos, por la aversión que su pareja sentía hacia ellos. Lo que para fines de este trabajo queremos recuperar, es que la esposa de T. fue abandonada por su madre en la infancia. Años después, la esposa de T. acoge en su hogar a la madre que la abandonó. Parece que, para T., su suegra representó alguien amenazante que podía quitarle a su esposa. Tal vez la suegra reavivó la imago paterna de T., quien, indica Dor (2006), despierta mociones hostiles; aquel padre al que el obsesivo quiere eliminar, pero no puede suplantar.

Finalmente, en cuanto al primer tiempo, encontramos la erogeneidad FU expresada en los temas *Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con la pareja* y *Relaciones con otras mujeres*. En el primero de los temas, el relato consiste en que tras una relación amorosa que para T. no era precisamente satisfactoria, sostiene un encuentro sexual con una mujer que conoció ese día en una fiesta —con quien se convertiría en su esposa—, tras lo cual sintió una conexión. Dor (2006) menciona que el obsesivo se encuentra continuamente embarcándose en conquistas, las cuales, tras lograrlas, las abandona para comenzar unas nuevas. Con su esposa, T. encontró una especie de aventura. En ese mismo relato, T. argumenta que no terminaba su anterior relación porque *la tenía asegurada*. Enlazamos esto último con lo que presenta Wechsler (s/f) en cuanto a que el obsesivo, en su carácter anal, retentivo, busca controlar el deseo de su(s) mujeres. En este caso, no podía dejar ir a su anterior pareja, a pesar de

¹⁴ No mató a su mujer, pero sí la golpeó. No se suicidó, pero sí lo intentó.

calificarla como *no sentirse a gusto* con ella. No pudo perderla sino hasta que sintió que ganó.

En el tema *Relaciones con otras mujeres*, cuando T. ya se encontraba en una relación amorosa con su esposa, conoció a otra mujer en una fiesta con la cual comenzó un *affair*, y a quien le declaró el sentir cosas diferentes por su esposa desde que la había conocido (a la amante). Este relato es bastante parecido al anterior. Tenemos en cuenta el relato de *Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con su pareja*, pues en aquella época, la esposa de T. fue también la mujer con quien el consultante le fue infiel a su entonces novia. Encontramos pues, una repetición en la que T. buscó una nueva conquista.

Tiempo 2

En el Tiempo 2, la erogeneidad O2 se encuentra presente en los temas *Manejo de los celos*, *Suegra* y *Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con la pareja*.

Comenzamos con el tema *Manejo de los celos*. El consultante, tras una salida familiar, se percató de que su esposa tenía el contacto de con quien ella había sido infiel en su celular. T se enfureció y pensó en golpearla, pero se detuvo al pensar en sus hijos —menciona haberse sentido *arriba y abajo*¹⁵—, no sin haber un reclamo de su parte por sentir que ella no valoraba sus esfuerzos, ella le manifestó el que no había motivo del reclamo, ya que no eran nada (refiriéndose a que no eran ya una pareja).

Apareció entonces un intento por agredir al objeto amado, que se vio contenido por el hecho de que los hijos estuvieran allí. La ira de T. fue desatada tras la declaración de su esposa, y el consecuente pensamiento de T. de que sus esfuerzos no estaban siendo valorados. Al respecto, la teoría nos ofrece la explicación de que uno de los tormentos del obsesivo es perder a pesar de haber dado todo —a su vez, dando

¹⁵ A partir de este momento, el consultante comparó sus “caídas y subidas” emocionales con una montaña rusa.

nada— (Dor, 2006). En el relato aparece una contención de la moción destructiva cuando T. se detiene por la presencia de sus hijos; probablemente una intervención de su Ideal del yo, de la función paterna —su interiorización de Ley, y no transgredir la integridad física de su esposa—. Recuperamos también el hecho de que se sintió *arriba y abajo*, enlazándolo con lo dicho por Vega (2005) en cuanto a que esto da cuenta de una operación de la lógica simétrica, propia de un rasgo de narcisismo primario (operó aquí el amor-odio). En ese sentido, inferimos que la moción destructiva despertada por su idea de no haber podido retener a su esposa, atacando su Ideal del yo en posición fálica, fue también contenida por su propia función como padre.

Respecto de los celos, Freud (1984e) ofrecía ya la descripción de los tres tipos de celos: competencia, proyectados y paranoicos. El autor nos indica que, frente a un delirio de celos, uno debe *estar preparado para encontrar celos de los tres estratos* (p. 219). Con esta mirada teórica, encontramos los tres tipos: en los de competencia porque, si bien aquí hay un dolor por la pérdida de la amada y hostilidad hacia el que perpetra, puede existir una inversión en ello; aquí la hostilidad está expresada en contra de la mujer —faltaría el componente del deseo por el hombre—. Proyectados, pues T. ya había sido infiel en incontables ocasiones. Y paranoicos, pues manifestó cierta observación hipervigilante respecto de las acciones de su esposa.

Respecto del tema *Suegra*, la esposa le comunica a T. que el motivo por el cual decidió separarse fue el consejo ofrecido por la suegra, además de comentarle que había más hombres en el mundo. Por su parte, T. manifiesta una certeza de que su esposa lo ama. Le reprocha a su esposa el hecho de que la relación de la suegra fracasó, y por eso le da esa clase de consejos. Luego, respecto a que hay más hombres en el mundo, T. le pregunta a su esposa con cuántos hombres iba a tener que acostarse.

En este relato, aparece para T. el personaje de la suegra como una especie de rival, que tiene influencia sobre el deseo de su esposa. Habíamos enunciado ya

anteriormente que T. pudo haber encontrado en su suegra a la imago paterna; alguien que iba a despojarlo de su objeto amoroso, por lo tanto, el deseo por deshacerse de esa figura existe en el obsesivo (Dor, 2006). Sin embargo, T. menciona el tener esa certeza de que su esposa lo ama. Con relación al relato anterior, del tema *Manejo de los celos*, el consultante expresó que su esfuerzo no era reconocido por su esposa. Así, creemos que es así como se expresa la duda en T. A veces tiene la convicción de que es amado, a veces no.

Pantoja y Velasco (1999) mencionan que cuando el sujeto obsesivo no es amado, se aleja, pues lo hace contactar con la falta. Sin embargo, en el caso de T. además de alejarse —como ya veremos más adelante—, se hace preguntas por los otros hombres que aparecen como potenciales objetos de deseo para su esposa: *¿con cuántos? ¿con quienes?* Recordemos que T. le preguntaba a su esposa en cuál motel ella le había sido infiel.¹⁶

En el tercer tema que presenta la erogeneidad O2, en el segundo tiempo, *Estados afectivos experimentados por el consultante luego de la interacción con su pareja*, luego de emprender un viaje de trabajo, el consultante olvida la tarjeta con la que le envía dinero a su esposa, ella le reclama, ya que le comunica que la suegra la estaba corriendo de la casa por ese motivo y lo llama miserable —lo que hace que T. se sienta humillado—, tras lo cual T. le explica las razones a su esposa.

Inicialmente, el acto del olvido tuvo como efecto que la esposa de T. lo buscara. Retomamos nuevamente la idea ya presentada por Freud (1984a) acerca de la relación entre el dinero/caca como expresiones de la retención y del control en un carácter y erotismo de tipo anal. A su vez, aparece la suegra como un personaje que amenaza a la esposa de T. con correrla de la casa debido a que no hay dinero para la manutención de los hijos. Cabe la posibilidad de que si bien la interacción desplegada en el relato deja a T. con el sentimiento de humillación¹⁷ —y esto es,

¹⁶ Ver Presentación del caso

¹⁷ En alguna ocasión, T. narró que esta interacción le hizo acordarse de una vez, hace alrededor de ocho años, en la que estaba aprendiendo un nuevo oficio. Cuando su patrón faltó, T. llevó a cabo una obra por su

desde un reproche de su esposa que amenaza su idea de posición fálica—, le confirma uno de sus experimentos con el dinero¹⁸. Si bien no está en sus manos que su esposa regrese con él, se da cuenta del control que tiene sobre su objeto a través del dinero —aunque probablemente esto ya lo sabía—. Si en ese momento su esposa no lo quería a él, sí quería su dinero. Confirmaba entonces una posición fálica, *necesitaba que lo necesitaran*. Es esta la necesidad del obsesivo (Dor, 2006).

Encontramos luego en el segundo tiempo la erogeneidad FU. El primer tema en el que aparece es *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja*. En el relato de este tema, T. expresa que acepta que existe la posibilidad de que la relación como pareja haya terminado, que no se trataba de buscar si su esposa ya había comenzado otra relación; que en otro momento, podría haber acabado con su vida. Por lo tanto, contempla el continuar con su propia vida, con una emoción ya más estable.

Consultando nuestro marco teórico, la decisión de comenzar a alejarse de su esposa y continuar con su propia historia, encuentra una explicación con lo que nos exponen Velasco y Pantoja (1999) en cuanto a que el obsesivo opta por alejarse cuando su objeto amoroso lo aproxima a su propia falta, cuando lo acerca a la castración. T. hace mención de su momento de desorganización relatado en el primer tiempo, y que ahora se siente mejor como para enfrentar la probable separación definitiva de su esposa.¹⁹ Cabe mencionar que cronológicamente, junto a este relato, apareció una nueva mujer en la vida de T., lo que podría explicar también el porqué de su actitud un tanto “optimista” respecto del duelo por la relación con su esposa. Por otro lado, menciona que no le da ya mucha importancia a si su esposa comenzó una relación nueva. Sin embargo, menciona que, de ser

cuenta. Al terminarla, y sintiéndose orgulloso de sí mismo por ello, el dueño de la construcción llegó y le comentó que estaba mal hecha, que nunca serviría para nada y que nunca sería alguien en la vida. T. narra haber llorado tras esta escena, sintiendo una profunda humillación.

¹⁸ Exploraremos esto en la siguiente erogeneidad.

¹⁹ Cabe mencionar que este relato apareció cronológicamente al final del Tiempo 2.

así, él ya se habría enterado. Parece que sigue existiendo cierta duda, que podría estar enlazada a la certeza que T. tiene respecto a si su esposa lo ama.

Es decir, si T. no se ha enterado de que su esposa ha comenzado una nueva relación, es porque ella aún lo ama. Si esta inferencia es correcta, podríamos decir que de alguna manera siguen presentándose la desestimación de la realidad y del afecto. Al mencionar una de sus estrategias previas (los intentos suicidas), podríamos hipotetizar que ha estado en una especie de etapa de reorganización estratégica; pues la conmoción con la que llegó a la primera sesión pudo haber sido muestra del fracaso de las estrategias previas. Con ciertos indicios de que su esposa aún lo necesita, formula unas nuevas, que ya veremos más adelante.

El segundo tema en el que aparece la erogeneidad FU es *Manejo del dinero*. En el relato prototípico de este tema, T. narra haber acudido, por recomendación de un amigo, con un brujo. Tras exponerle la problemática con su esposa, el brujo le responde a T. que todo es derivado de las intenciones de su suegra por quitarle dinero, esto hace que el consultante se enoje. Luego, el brujo le aconseja a T. que le recorte los gastos a su esposa.

Queremos iniciar señalando el papel que jugó el brujo para la vida afectiva de T. Antes del encuentro con el brujo, T. manifestaba el necesitar a su esposa. Posterior a él, esta necesidad mudó en enojo, lo cual lo empujó a seguir el consejo del místico, y llevar a cabo una serie de “experimentos” con el dinero. Si recurrimos a nuestro marco teórico, tomando en cuenta el estado de desorganización con el cual T. asistió a su primera sesión, podríamos inferir que las mociones destructivas de T. estaban volcadas hacia sí mismo (Freud, 1984d), probablemente por estar en crisis su Ideal del yo, su imagen fálica. El panorama que el brujo le ofrece a T. permite volcar la hostilidad hacia la suegra, por quitarle su dinero y además corromper a su esposa.

Creemos pues, que, hasta ahora, partiendo de la información procedente del análisis y aquella de la teoría podemos construir que el brujo reposicionó a T. en

una posición fálica, al ubicar a la suegra en el imago paterno, por lo que habría que rivalizar contra ella, pues intenta quitarle aquello que, T. *con tanto esfuerzo*, había retenido (Dor, 2006).

La gran conquista a la que se lanza el consultante consistiría entonces a recortarle los gastos a su esposa; reteniendo mejor aquello que de lo que lo quieren despojar, para poder rescatar a su esposa de las fauces del padre-suegra.

La posición fálica de T. se pudo haber visto nuevamente confirmada cuando su esposa lo llama para llamarlo miserable, cuando T. olvidó la tarjeta con la que le realizaba depósitos a su esposa, un latigazo satisfactorio, pues si bien fue humillado, le dio cierta certeza de que ella lo necesitaba —una señal de que comenzaba a retomar el control—, esto pensándolo desde el sadismo que el obsesivo permite recibir del otro, con tal de conocer qué es lo que le falta a su objeto, para poder dedicarse a tenerlo (Dor, 2006), un masoquismo admisible con tal de reafirmar el Ideal del yo (Freud, 1984c). La aventura en este Tiempo 2 consistiría entonces para T. en un refinamiento de sus estrategias para volver a confinar a su esposa.

En el segundo tiempo encontramos también la erogeneidad FG, expresada en el tema *Reconciliación*.

Tras una enfermedad orgánica de la esposa, T. se ofrece a llevarla al hospital, y pasa la estadía allí junto a ella. Una vez que fue dada de alta, la esposa le manifestó intenciones por volver a vivir con el consultante en la casa de la madre de este.

En este relato, luego de la separación que vivió antes de la primera sesión, frente a la enfermedad de la esposa, T. se ofrece a acompañar a su esposa, a darle sus cuidados *día y noche*.²⁰ Probablemente este evento fue para T. una oportunidad

²⁰ T. faltó un par de días a su trabajo para permanecer junto a su esposa.

para demostrarle amorosamente a su esposa sus intenciones de retenerla, lo cual fue exitoso, pues ella decide volver con él a su casa.²¹

Finalmente, en el Tiempo 2, encontramos la erogeneidad A2 expresada en el tema *Relaciones con otras mujeres*. Al final del segundo tiempo, T. concertó una cita con una nueva mujer, con quien se besó. Luego, esa mujer le propuso que tuvieran sexo. Esto llevó a T. a un estado de confusión: temió el recordar a su esposa durante el acto sexual, por lo que consideró como opción embriagarse previo al encuentro.

En este relato, creemos que aparece nuevamente la desestimación de la realidad y del afecto, pues el consultante menciona que el recuerdo de su esposa —quien lo ha estado aproximando a la falta— puede aparecer mientras tenga sexo con la nueva mujer. Considera entonces el mitigar ese dolor por medio de la intoxicación; llevando a cabo la estrategia neurótica por la vía de la ingesta de alcohol. Aparece también la duda: se encuentra frente a una mujer que encuentra hermosa y le reconoce su labor, y ello le remite a su esposa. Respecto de esto, Velasco y Pantoja (1999) hacen mención de que el obsesivo se entrega a la sexualidad *a cuenta gotas* (...) *se piensa que el placer mata* (1999). La nueva mujer le recuerda aquello que no pudo ser.

Atrapado en el dolor nostálgico por no haber sido el todo de una mujer, se siente inhabilitado para un encuentro amoroso posterior (Dor, 2006).

Tiempo 3

En el tercer tiempo, comenzaremos por la articulación teórica de los relatos que presentaron la erogeneidad FU.

El primero de los temas con dominancia FU es *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja*. En este relato, T. menciona, luego de volver con su esposa, que se da cuenta de que la separación fue una pausa, que ahora que se ha

²¹ Una semana después, la esposa de T. se fue, esto debido a que T. y su esposa sostuvieron peleas teniendo como motivo los celos.

producido el reencuentro, se da cuenta de que esa es la vida que quiere, y para ello evitará continuar con el consumo de alcohol, ver a más mujeres, controlar sus celos. Sin embargo, tiene temor de que ella se vuelva a entregar, por lo que prefiere avanzar a “paso lento pero seguro”.

En este relato, T. logró la reconquista del objeto, y se refiere a la separación como *una pausa*, tras la cual enuncia una serie de actos reparadores por realizar. Podríamos deducir que aparece cierto refinamiento o complejización de las estrategias que emplea T. para retener a su esposa. Aparece como plan el ya no intoxicarse, no ser infiel y comunicarse con su esposa. Conductualmente aparecen como cambios que no tienden ya a una destrucción expresada en una forma rudimentaria. Lo característico es el desenlace del relato, donde la duda y el miedo vuelven a asaltar al consultante. Tiene miedo de que su esposa se arrepienta de haber regresado, y entonces avanzará paulatinamente en su entrega.

Así, creemos que el deseo obsesivo de controlar a su objeto queda evidenciado en este relato. La posibilidad de que su esposa pueda volver a desear algo que no sea T. lo hace retroceder en la entrega amorosa. T. escoge la duda y la cautela, en vez de reconocer el deseo del otro, que implica su propia falta. Pantoja y Velasco indican que tras la escisión entre afecto y representación, defensa del obsesivo, tienen el castigo de *no tener quién los ame* (1999).

El segundo tema con predominancia FU es *Reconciliación*. En el relato de este tema, la pareja regresa a casa de T., tienen relaciones sexuales de un modo novedoso, donde ella llora y le habla durante el acto sexual, y el consultante *siente que sí es amor*; ella le pidió que nunca se separa de ella, que *ya quería hacer las cosas bien*. Respecto de ese momento, T. hace referencia al pasado en el que la pareja apenas comenzó a vivir juntos. Luego emprendieron el camino a casa de la suegra para recoger a los hijos.

En este relato, se produce un reencuentro pasional de los amantes. Una noche antes la pareja había tenido una cita; la escena del relato se despliega cuando llegan

de madrugada a la casa de T. El consultante y su esposa se embarcan nuevamente en la aventura de la vida en pareja. Podemos considerar esto como un éxito de las estrategias que T. emprendió durante la “pausa” que significó la separación, esto en el sentido del esfuerzo de reconquista que emprende el obsesivo cuando existe la amenaza de pérdida del objeto de amor (Dor, 2006).

La serie amor–odio, que había caído en el odio tras la interacción con el brujo, vuelve a ser invertida, haciendo el recorrido de reparación vía O2, y que desemboca en la aventura (FU). Agreguemos que cronológicamente después de este relato, aparece el que encontramos en el tema de *Reacciones del consultante ante la separación de la pareja*: luego del reencuentro amoroso, aparece en T. la duda nuevamente.

El último tema que tras el análisis arrojó una predominancia FU fue *Manejo de los celos*. Luego de un mes de que el consultante evitara el contacto con su esposa — solo le depositaba dinero, la evadía cuando ella lo buscaba—, sostuvieron una llamada en la que concertaron una salida —en la que se daría la reconciliación—. Durante esa llamada, la esposa le preguntó a T. si él estaba saliendo con alguien más, el consultante no le contó de la nueva mujer. De la misma manera, T. le preguntó y ella le dijo que no estaba saliendo con nadie más ante lo cual, T. narra que no quiso ya preguntar más, pues no quería saber.

En este relato, hay una cierta ruptura de la rutina acostumbrada por T., la de preguntarle a su esposa sobre este tema, que era una idea rumiante en su cabeza. Podríamos pensar este cambio como una conducta menos inquisitiva hacia su esposa. Podría aparecer también como parte de una estrategia en la cual fue logrando paulatinamente que su esposa se acerca a él. Al fin del relato, el consultante menciona el ya no querer saber nada de eso. Si tomamos en cuenta la analogía que elaboró de su vida afectiva con la montaña rusa, descubrió que, tras hacerle una pregunta a su esposa, sobre todo en los temas de la vida amorosa, la respuesta le provocaba un descontrol.

En ese sentido, parece que el impulso por controlar tuvo su vuelta hacia sí mismo. Si las respuestas de su esposa le provocaban ese zarandeo en su montaña rusa, podía mantener el control sobre ella a través de la elección por el no querer saber. Tal vez encontró menos insoportable la incertidumbre, que el volver a aproximarse al deseo de ella, traducido a la falta de él. Descubrió que, ausentándose, él la atraía (pues sabía, por su madre y amigos, que su esposa hacía intentos por localizarlo). T. prefirió estar solo y deseado, que acompañado y deseando. Aquí, entonces aparece la pasividad del obsesivo, así como su imposibilidad por elaborar una demanda propia (Dor, 2006).

Nos ocuparemos ahora de la erogeneidad FG expresada en los relatos que corresponden al tercer tiempo.

El primer tema es: *Manejo del dinero*. Tras la reconciliación, la esposa de T. le manifestó un deseo por cerrar los vínculos externos a la familia nuclear, *solo quería que fuéramos ella, nuestros hijos y yo*. T. comenzó los preparativos para regresar a la casa donde ellos vivían antes, no sin proponerse saldar sus deudas económicas con el propósito de rentar una casa nueva, un lugar donde ella no recordara los momentos amargos que vivieron juntos. Finaliza el relato diciendo que no quiere *dar todo a manos llenas*, y que ella —su esposa— se acostumbre a las necesidades de T.; platicar sobre lo que van a hacer.

En este relato, creemos, ilustra el resultado de estrategias de T. —más complejizadas— que las presentadas en el primer tiempo. Jaque mate: la esposa de T. desea nuevamente dedicarse a T. y a su familia. Por su parte, el consultante menciona su intención por mudarse con su familia a un espacio nuevo, uno que no esté embrujado. Como menciona Dor (2006), el obsesivo busca matar el deseo de su objeto amoroso, que *resida en una prisión de primera clase* (p. 150).

El siguiente tema cuyo relato es de predominancia FG es *Estados afectivos experimentados por el consultante tras la interacción con la pareja*.

Mientras la esposa de T. preparaba la comida, una de las hijas cometió una travesura. T. se levantó a jugar con ella, acción que fue recompensada con un agradecimiento por parte de la esposa; agradecimiento que T. *sintió bonito*.

Aparece entonces el involucramiento de T. en las tareas hogareñas, el cual es muy bien recibido por su esposa, retratando un cuadro feliz, con la apariencia de gratitud y amor. Los esfuerzos ahora emprendidos por T. lo han colocado en conductas diferentes a las iniciales; organizadas y con aires de armonía. Podríamos deducir, que el deseo por controlar de T. halla la satisfacción a través de un rodeo más complejo: ciertas conductas no llevadas a cabo con anterioridad comienzan a ser investidas. El objetivo por controlar sigue estando presente; aunque de una manera menos rudimentaria.

En el tercer tiempo encontramos un relato de predominancia A2, perteneciente al tema *Suegra*. Allí, T. narra que su esposa se enteró de que la suegra le arreglaba citas con otro hombre a cambio de drogas; fue así que su esposa tomó la decisión de regresar a vivir con él. Cuando ella se lo manifestó, el consultante le advirtió que primero debía saldar sus deudas económicas.

Así, encontramos en la narrativa de T. que la suegra fue el principal catalizador para que la esposa de T. tuviera la intención de regresar con él a vivir en pareja. Quien ocupaba el lugar de la imago paterna-rival, abandonó la contienda, ganando T. por *default*, por así decirse. Inferimos que, para la esposa, también pudo haber sido una dura estocada por parte del destino; pues su propia madre la había vuelto a abandonar, pero sobre esto no hay material para apoyarnos, ni es el propósito de este trabajo.

T., en la escena final del relato, le indica a su esposa que antes de volver a vivir juntos, él debe saldar primero sus deudas. No dejó escapar T. la oportunidad por afirmar la posición fálica que quedó vacante tras la caída de la suegra.

Finalmente, en el tema *Relaciones con otras mujeres*, con predominancia LI, T. optó por evitar el encuentro sexual con la nueva mujer. La nueva mujer lo llamó novio, y

le comunicó intenciones por formalizar la relación; T. se desconcertó ante la propuesta, pensó que era algo prematuro. Luego, la nueva mujer, motivada por los celos, se expresó hostilmente de unas amigas de T., eso provocó enojo en el consultante, el cual disminuyó luego de que la nueva mujer le enviara fotos íntimas.

Ante la propuesta de la nueva mujer de comenzar una relación de pareja, T. experimenta una especie de turbación. Aparece luego una moción hostil contra la nueva mujer, cuando ella insulta a sus amigas; la moción hostil se diluye tras la insinuación erótica de la nueva mujer. Si tomamos en cuenta el relato del Tiempo 2 del mismo tema, agregando que se trata del mismo personaje; encontramos un giro interesante: en el relato anterior, el consultante expresó un temor cuando la nueva mujer le expresó las intenciones de tener relaciones sexuales. En el relato de este tiempo, fue lo que lo calmó.

Si contrastamos con la teoría, encontramos como posible explicación que T., luego de postergar el encuentro sexual con la nueva mujer, ella lo volvió a buscar; afirmando la postura pasiva de T. y como alguien que tiene algo que el otro desea.

Luego, tras la interacción, la nueva mujer le manifiesta las intenciones de comenzar una relación de pareja. Allí T. se encuentra frente a dos invitaciones: aquella sexual, previamente elaborada por la nueva mujer y aquella del inicio de una relación de pareja por parte del mismo personaje. Tras el reproche de celos de la nueva mujer, T. pensó: *pendeja, ¿quién te crees?* Tomando en cuenta la escisión entre amor y sexualidad, —siguiendo también la lógica de la simetría que aporta Vega (2005)— que el obsesivo tiene como estrategia defensiva, cabe la posibilidad de que, ante ambas posibilidades, cuya ruta iba hacia la unión de amor y sexualidad, T. haya optado por el camino sexual. Dor (2006) agrega que el obsesivo puede dar entrada al amor, mientras este conserve solamente su calidad de objeto.

9. CONCLUSIONES

Tras la articulación entre los resultados y la teoría, podemos inferir que la suegra aparece como rival hacia T. en cuanto la suegra comienza a tener influencia sobre el deseo de la esposa del consultante, desencadenando mociones hostiles hacia ella.

A su vez, cabe la posibilidad de que la esposa, buscando seguir el modelo de la madre en cuanto a las reacciones ante la pérdida —efectiva o no— haya emulado el consumo de drogas como manera de mitigar el dolor, e incluso el hecho del abandono. La esposa fue abandonada por la suegra cuando ella tenía cuatro años. De alguna manera, conjeturamos que el abandono se vuelve también la estrategia de defensa que tiene frente a T. Al menos así lo dejan entrever los resultados, en el que la esposa despliega esos retornos al paraíso, y luego se va, dejando tras de sí un valle de lágrimas.

Respecto de T., al parecer logró establecer ciertas estrategias para evitar el abandono de la esposa. En una posición fálica, propia de la estructura obsesiva, se encontraba frente a una gran dificultad a la hora de perder a su objeto amado. En ese sentido, la aparente indiferencia por parte del consultante ante las partidas de la esposa en tiempos iniciales comenzó a fracasar. En ese tiempo, la ingesta de alcohol provocaba en T. una desestimación del afecto y de la realidad. Parece haber un atrapamiento inicial en descargas no cualificadas que se replica e intensifica con el vínculo. Por el decurso de los relatos podemos inferir que la estrategia comenzó a fracasar en cuanto la suegra hizo su aparición, luego de que falleciera su pareja. La autoagresión podría haber pasado a ser el medio de control.

Así, los intentos de suicidio pudieron haber sido una manera de retenerla. Pues se asomaba la posibilidad de una pérdida efectiva del objeto de amor. Luego de la infidelidad de la esposa, llevada a cabo por venganza, fracasa también la estrategia de los intentos de suicidio, lo que provocó una severa desorganización en T. Fue así como acabó solicitando la ayuda psicoterapéutica. Esta desorganización podía rastrearse desde la primera sesión, en la cual el habla era bastante desorganizada.

Luego, a la hora de llevar las transcripciones al método de análisis, nos topamos con una gran dificultad al momento de armar los relatos.

Posteriormente, el brujo juega un papel fundamental, pues permite la inversión de amor a odio en T., lo que le permite desplegar totalmente sus mociones hostiles en contra de la suegra, empleando estrategias cada vez más complejas que tuvieron como inicio la retención del dinero, por recomendación del místico. Queremos señalar aquí que este personaje posibilitó el traslado de la descarga inmediata por medio de la autoagresión al control vía dinero. La hostilidad se vio acrecentada cuando la esposa de T., durante la separación, le comunicó que había tomado la decisión de separarse gracias al consejo de la suegra. Eventualmente T. se percata del poder que detenta con la retención, así que comienza a ausentarse para ser necesitado por su esposa. En un principio humillado por parte de ella, pero eso implicaba que ella volvería a él. El carácter anal de T. se deja ver por toda la serie de estrategias que va empleando con tal de reconquistar al objeto amoroso.

Al final, el gran rival cae por sí mismo: la suegra continúa consumiendo drogas, al grado de casi prostituir a la hija; es así como la posición fálica de T. es reconfirmada por el reencuentro de la pareja, tras lo cual el consultante le propone mudarse a una casa nueva, lejos de las paredes que fueron escenario de los golpes y los insultos. De esta manera la mantiene en una *prisión de primera clase* (Dor, 2006, p. 150). Además, su esposa le externa un deseo por encerrarse solo ellos y sus hijos ante el mundo. T. logró matar el deseo de su pareja, aunque de maneras más refinadas; menos rudimentarias como lo era la agresión física y verbal.

En cuanto a los celos, T. relata que fueron despertados cuando presencié una escena en la que una de sus compañeras de trabajo fue infiel. Ya Freud (1984e) nos indicaba que podíamos encontrar los celos de los tres tipos en una sola persona (competitivos, proyectados y paranoicos). En el caso de T. nunca fue manifestado el componente homosexual, pero sí llama la atención que en toda su narrativa el padre jamás fue mencionado. T. fue conteniendo sus celos y sus manifestaciones cada vez más, pero no por un reconocimiento del deseo del otro, pues ello implicaría

su propia falta; más bien, parecía ser otra estrategia con afanes retentivos, buscando anular su propia falta y con ello, su propio deseo.

Luego, en la relación de la última mujer que conoció antes de finalizar el proceso, el consultante manifestó la duda en sus relatos; tuvo miedo de entregarse sexualmente a ella, temiendo que el recuerdo de que su esposa le viniera a la mente y no poder mantener una erección, temiendo entonces una falta. Fue así como postergó el encuentro sexual con la nueva mujer. Días después, ella le ofrece el comenzar una relación de pareja; T. reacciona con una idea violenta, pero luego encuentra la calma, pues la nueva mujer le envía fotos íntimas. Es así como en calidad de objeto sexual, y no de sujeto de amor como se vuelve admisible para T. entablar un vínculo con ella, el cual se ve detenido por el retorno de su pareja.

Resumiendo, y para finalizar, señalamos que en el primer momento parece ser que el vínculo posibilita descargas agresivas e inmediatas como estrategia de retención del objeto; o una desestimación del dolor ante la pérdida de este. Aparece como personaje dominante la madre de familia, y con ello los atributos. Así, si no existe ese lugar, el morir es la alternativa o consecuencia. Se replica la estrategia de intoxicación/autoagresión en los personajes de la suegra, la esposa y la voz narradora. El vínculo tiene entonces esos matices que no permiten la diferenciación. Así, la destrucción del vínculo implica la destrucción del sujeto, sin existir el medio para cualificar y procesar aquello que se pierde con el vínculo. Mejor dicho: el sujeto se ha perdido en el vínculo.

En el transcurso de la narrativa y en el segundo momento aparece el brujo, quien ofrece sugerencias que le permiten a T. el paso del control vía intoxicación/autoagresión al dinero. Paralelamente, T. lleva a cabo represiones exitosas cuando opta por la confianza en vez de la agresión, y se lanza a la empresa/aventura de un proyecto de vida un tanto diferente. Sin embargo, en este camino, se asoma la posibilidad de construir un vínculo erótico con otra mujer que se caracteriza por tener características similares a aquel sostenido con la esposa,

esto en el sentido de una idea de amor que pretende absorber al sujeto que pretende emerger.

En el tercer momento, sucede un estallido pasional entre T. y su esposa, alimentado por la caída del ideal del hogar amoroso en la relación de la esposa y la suegra. Así, la esposa y T. se embarcan en una aventura que tiene como escenas iniciales una reconciliación emotiva en el que se piden perdón mutuamente, seguido de un encuentro erótico pasional, y que culmina en la decisión de ambos de regresar a vivir juntos. Allí, T. expresa la idea de dialogar con su pareja al tomar decisiones, por su lado, la esposa le expresa el querer convertir el vínculo en algo hermético, donde solo la familia nuclear existe. Parece tratarse entonces de un escabroso rodeo que dio la pareja.

9.1 Consideraciones finales

Para finalizar, queremos hacer algunas puntualizaciones acerca de la experiencia que nos dejó la elaboración de este trabajo de grado. Por un lado, consideramos enriquecedor para la formación en Psicoterapia el realizar un estudio de caso, pues ello nos permitió profundizar en determinadas situaciones expresadas por un consultante durante su proceso psicoterapéutico.

Sin embargo, al optar por la ruta del estudio de caso, nos vimos en la necesidad de contar con una herramienta metodológica que nos permitiera alcanzar dicho objetivo de la profundización en el caso, procurando a la vez que dicho método siguiera — en la medida de lo posible— la textualidad de las transcripciones.

Lo anterior cobró relevancia para nosotros debido a que el programa académico en el que este estudio de caso se gestó tiene como propósito fundamental la formación profesionalizante en Psicoterapia. Bajo esa premisa fue que consideramos el acto de preguntar. Durante una sesión psicoterapéutica, la pregunta puede ser empleada por el psicoterapeuta con el propósito de recabar información acerca del consultante o bien, como una herramienta con la cual intervenir en la problemática que le aqueja a la persona.

Consideramos que ambos usos de la pregunta se retroalimentan. Es decir, nos parece inconcebible que se emplee una técnica de intervención psicoterapéutica sin contar antes con cierto grado de información de la vida de la persona que permita al psicoterapeuta generar algunas ideas —o hipótesis clínicas— sobre la situación del consultante. En otras palabras, creemos que las intervenciones deben estar justificadas. Del mismo modo, ahondar sobre el efecto del actuar profesional en el consultante otorgará información que permita re-pensar la situación clínica: el valor de la pregunta en el ejercicio profesional.

Al estar en una formación en psicoterapia, quisimos orientar esa actitud interrogativa del clínico a la investigación en estudios de caso. Una pregunta inicial en el proceso de elaboración de esta investigación fue: ¿de qué método podemos hacer uso para construir las respuestas a las interrogantes que el material ofrece? Y así como el psicoterapeuta, en algunos casos, no tiene idea alguna de la problemática que el consultante desplegará durante la primera sesión —y ante esa situación tendrá que valerse de la pregunta— quisimos abordar el material.

De esta manera, el instrumento del ADL nos permitió trasladar esa actitud interrogativa. El proceso de leer y releer el material nos llevó a la detección de ciertas temáticas, que devinieron en categorías, y cada una de ellas a construir relatos e interpretarlos —vía interjueces, para asegurar la confiabilidad de las interpretaciones— implicó un ejercicio de preguntas, que gracias al instrumento nos fue posible contrastar los datos arrojados con un enfoque teórico en psicoterapia.

Así, pudimos percatarnos de la utilidad del método, en el sentido de que era posible abordar los datos desde muchas otras perspectivas teóricas —y no solo de la que echamos mano en este trabajo de obtención de grado. Dicho esto, afirmamos que este estudio de caso permitió llevar a cabo un ejercicio interrogativo–comprensivo a través del método del ADL. La comprensión nos lleva nuevamente a la interrogación en cuando vislumbramos la posibilidad de contrastar los datos con otra perspectiva teórica.

Además, queremos resaltar el hecho de que tomamos una porción de lo que el material ofrecía. Así, contamos, por un lado, con la posibilidad de contrastar los mismos datos que arrojó el método con otras teorías; por el otro, con la posibilidad de utilizar el mismo material para profundizar en temáticas diferentes a las presentadas en la investigación, dada la riqueza de información que arroja el método.

La comprensión construida del caso aquí presentado a través de un estudio de caso abordado con el método del ADL presenta entonces, en algunos aspectos, ciertas similitudes con la práctica psicoterapéutica. Destacamos el papel que juega el lenguaje en ambos casos. Luego, creemos, que es el ejercicio interrogativo —tanto durante una sesión de psicoterapia como durante una investigación— lo que nos permite actualizar la teoría, actualizar nuestra práctica y de cierto modo, actualizar un proceso psicoterapéutico. Esto último entendiendo como actualización cuando un consultante decide generar un nuevo campo de existencia, una nueva posición respecto de la problemática que le aqueja. Por ejemplo, al modificar sus acciones, sus cogniciones, sus sentimientos; por nombrar algunos aspectos que inciden en la vida de una persona.

En suma, con este estudio de caso abordado desde el ADL buscamos realizar un ejercicio de situarnos en un enfoque interrogativo—comprensivo/abarcativo—creativo que pueda orientarnos a un enlace entre la práctica profesional clínica y la investigadora y así enriquecer ambos rubros.

BIBLIOGRAFÍA

- Assoun, P.L. (2002). *La metapsicología* (Primera ed.). (G. Gallardo, Trad.) Ciudad de México, México: Siglo veintiuno.
- Barrio del Castillo, I., González Jiménez, J., Padín Moreno, L., Peral Sánchez, L., Sánchez Mohedano, I., & Tarín López, E. (s/f). *El estudio de casos*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Bueno, D. (2012). Metapsicología humana, análisis de un acto del habla. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, XII*, 13-29.
- De Francisco, M. (s/f). Un tipo de amor en la neurosis obsesiva. Recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subreccion/La-neurosis-obsesiva/429/Un-tipo-de-amor-en-la-neurosis-obsesiva>
- De Santiago, V. (2012). *Estudio de la interacción consultante-terapeuta en un caso de ciberterapia* (Tesis de maestría). ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Deleuze, G. (1986). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, España: Anagrama.
- Díaz, E. (2010). La construcción de una metodología ampliada. *Salud Colectiva, VI*(3), 263-274
- Dor, J. (2006). La estructura obsesiva. En J. Dor, *Estructuras clínicas y psicoanálisis* (pp. 127-154). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Dupont, M. (2010). *Distintas evoluciones de la inmunosupresión grave en personas afectadas por SIDA: presentación de un proyecto de tesis de maestría en problemas y patologías del desvalimiento*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Freud, S. (1984a). Carácter y erotismo anal (1908). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 9, pp. 149-158). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. Trabajo original publicado en 1908).
- Freud, S. (1984b). Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 11, pp. 155-168). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1894).
- Freud, S. (1984c). Introducción del narcisismo (1914). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 14, pp. 65 a 98). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (1984d). Pulsiones y destinos de pulsión (1914). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 14, pp. 105 a 134). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (1984e). Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad (1922). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 18, pp. 213-226). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1922).
- Freud, S. (1984f). El problema económico del masoquismo (1924). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp. 161-176). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1924).
- Freud, S. (1984g). La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis (1924). En J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (Vol. 19, pp. 189-198). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1924).
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Ciudad de México, México: McGraw Hill.

- Kazez, R. (2016). Estudio del cambio psíquico en un caso de neurosis traumática temprana, en la adultez. *Subjetividad y Procesos Cognitivos XX(1)*, 110-127.
- Maldavsky, D. (1996). *Linajes abúlicos. Procesos tóxicos y traumáticos en estructuras vinculares*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Maldavsky, D. (2004). *La investigación psicoanalítica del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Maldavsky, D. (2010). La investigación de la violencia en los procesos intersubjetivos con el Algoritmo David Liberman (ADL): Muestras, estrategias de investigación, instrumentos, procedimientos. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, XIV(1)*, 155-186.
- Martínez, P. C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión(20)*, 165-193. Recuperado el 12 de noviembre de 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- Pantoja, M., & Velasco, J. (1999). Neurosis Obsesiva, un Estilo de Amar. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, II(1)*. Recuperado el 23 de noviembre de 2019, de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22840/21565>
- Plut, S. (29 de Mayo de 2008). Un el psicoanálisis. (G. Gómez Martínez, Ed.) *Non nominus*, (8), 37-44.
- Rivero Borrell, T. (2015). *Descripción del vínculo madre-hija a partir del análisis de los relatos de una consultante con padecimientos psicósomáticos* (Tesis de maestría). ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Sánchez, A. (2012). Estudio exploratorio sobre el ideal de diez psicoanalistas. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, XVI(2)*, pp. 165-195.

- Santamaría Ambriz, R. (2002). Acerca del método psicoanalítico de investigación. *Universidades*, 23, 49-63. Recuperado el 30 de Abril de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302307>
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de caso* (Segunda ed.). Madrid, España: Morata.
- Stein, E. (2009). Muestra de una investigación sobre análisis del discurso de páginas web de asociaciones de discapacidad de distintos países con metodología ADL. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, (13), 198-214.
- Toro, D. (2018). *Análisis de narrativas y expresiones de la privación afectiva en dos mujeres adolescentes de clase media alta en la ZMG* (Tesis de maestría). ITESO, Tlaquepaque, Jalisco, México.
- Vega, M. (2015). Neurosis narcisísticas, vigencia conceptual e intervenciones clínicas. Recuperado el 24 de noviembre de 2019, de <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/nota/neurosis-narcisisticas-vigencia-conceptual-e-intervenciones-clinicas-martha-vega/>
- Wechsler. E. (s.f.). El obsesivo y el amor. Recuperado el 23 de noviembre de 2019, de <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1901>
- Woizinski, A. (2013). Un nuevo enfoque de la persuasión, desde una perspectiva psicoanalítica. *Subjetividad y Procesos Cognitivos XVII*(2), 174-188.
- Zohn, T., Gómez, E., Enríquez, R. (coord.). (2018). *Investigación en psicoterapia: acercamientos y líneas de reflexión*. Guadalajara, México: ITESO.

ANEXO 1

Formato de consentimiento informado

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Departamento de Psicología, Educación y Salud

Maestría en Psicoterapia

Forma de consentimiento informado

Alumno y programa: Luis Eduardo Salas Aldaba – Maestría en psicoterapia

Nombre de la asesora: María Luisa González Aguilera

Propósito

Este trabajo tiene el propósito de conocer, definir y explicar a profundidad un proceso psicoterapéutico.

Se solicita a una persona que esté actualmente en un servicio de atención psicológica. La participación incluirá el uso de las transcripciones de las sesiones de las sesiones de atención psicológica.

Riesgos

Ningún riesgo es esperado para los participantes.

Beneficios

El beneficio primario de este proyecto será obtener información que permita la mejor comprensión de las problemáticas en psicoterapia para una mejor atención psicológica.

Participación y Retiro Voluntario

La participación es totalmente voluntaria. Usted tiene el derecho para negarse a participar de este proyecto. Si decide participar y cambia de opinión se puede retirar en cualquier momento.

Confidencialidad

Los hallazgos se resumirán y serán informados en un reporte académico. Los participantes serán identificados con el uso de pseudónimos, los nombres reales no aparecerán en ningún registro, ni cualquier otro dato que permita la identificación de los participantes. Las grabaciones de las entrevistas serán guardadas bajo llave y en un dispositivo electrónico. El encargado de esta información será el alumno junto con el director del proyecto (Dra. María Luisa González Aguilera) y estarán disponibles por un lapso de tres años para académicos y alumnos del programa que justifiquen el acceso a los datos.

Procedimientos

Las entrevistas se llevarán a cabo dentro de las instalaciones del ITESO y tendrán una duración de 50 a 60 minutos. La fecha y hora será acordada con el alumno del proyecto.

Personas de Contacto

Llame a Luis Eduardo Salas Aldaba (6181448748) ó María Luisa González Aguilera (3334405525) si existen preguntas acerca de sus derechos como participante.

Recibirá una copia de esta forma de consentimiento informado para que se quede con ella.

Si está dispuesto a participar de este proyecto, por favor firme abajo.

_____ Fecha _____

Participante

_____ Fecha _____

Alumno encargado del proyecto